



UNIVERSIDAD ACADEMIA HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL.

LA REALIDAD DE LA FAMILIA MONOMARENTAL EN CHILE

Estudiantes: Isidora Andrea García Rosales

Andrea Viviana Lizama Corvalán

Profesor guía: Soledad Rojas Cárdenas

Trabajo de Titulación para optar al grado de Licenciado en Trabajo Social

Trabajo de Titulación para optar al título de Asistente Social

Santiago, 2022

Tabla de contenidos:

Introducción.....	3 – 5
Planteamiento del problema.....	6 – 15
Pregunta de investigación.....	16
Objetivo general y objetivos específicos.....	16

Primera parte: Marco Teórico.

Capítulo I: Género.

1. Sistema sexo-género.....	18 – 21
1.2 Sexismo ambivalente.....	22 – 26
1.3 Patriarcado.....	26 – 29
1.4 Foucault: Mecanismos de control.....	29 – 31
1.5 Iglesia como institución reproductora del modelo sociocultural patriarcal	31 – 34

Capítulo II: Maternidad y crianza.

1. Sororidad.....	35 – 37
2. Cultura Matriztica.....	37 – 39

Capítulo III: Familia Monomarental.

1. Mono-marental.....	40 – 42
2. Los vínculos y las relaciones según Bauman.....	43 – 45
2.1 Modelo de intervención ecológica.....	45 – 49

Segunda parte: Estrategia metodológica.

1. Tipo de estudio.....	49 – 50
1.1 Perspectiva paradigmática.....	50 – 51

1.2 Enfoque metodológico.....	51 – 52
1.3 Universo y muestra.....	52
1.4 Técnica e instrumento de recolección de datos.....	52 – 53
1.5 Técnica de análisis de información.....	53 – 54
1.6 Criterio ético.....	54

Tercera parte: Presentación de los resultados.

1. Trabajo de campo y categorías.....	56 – 61
1.1 Resultados de la investigación.....	61 – 71

Cuarta parte: Conclusiones

1. Generales.....	72 - 76
1.1 Hallazgos de la investigación.....	76 – 79
1.2 Aportes al Trabajo Social.....	80 – 83

Bibliografía.....	84 - 87
-------------------	---------

Anexos.....	88 - 91
-------------	---------

Introducción.

La idea que se tiene del concepto “familia” se construyó a lo largo de la historia en base a una mirada influenciada por un constructo patriarcal, en donde uno de sus orígenes se da desde la institucionalidad de la Iglesia Católica. Esta idea se basaba en comprender a la “familia” desde una mirada tradicional, la cual planteaba que esta se conformaba por un hombre, una mujer y sus hijos y/o hijas. Este núcleo estaba creado producto de la unión formal de ambos progenitores, catalogado como matrimonio, el cual se llevaba a cabo desde la unión legal y religiosa.

Producto de esto, es que surge la concepción de la familia tradicional, la cual en la actualidad, se ha ido transformando acorde a los cambios sociales que han ido experimentando las sociedades en los últimos años.

Estos cambios sociales han ido modificando distintos ámbitos dentro de la sociedad, desde lo cultural hasta lo político, en donde incluso la Iglesia Católica ha ido perdiendo dominio en la manera de estructurar lo colectivo. Por consiguiente, la “familia” también se ha visto influenciada con estos cambios.

Actualmente, el concepto de “familia” se ha ampliado a distintas tipologías, alejándose de la idea de que sólo se considera familia la que se basaba en la estructura tradicional, visibilizando una realidad silenciada y/o poco hablada en cuanto a las distintas maneras de construir este núcleo.

Es por esto que en la sociedad actual se visualizan diversas maneras de estructurar una familia, entre las cuales encontramos: la familia nuclear, la familia extensa, la familia unipersonal, la familia homoparental y la familia monoparental.

Esta última tipología de familia, mencionada anteriormente, será nuestro foco central en la presente investigación, la cual se compone por un/a adulto/a y sus hijos y/o hijas.

Nuestra investigación tiene una mirada que se basa desde una perspectiva feminista y debido a que se ha demostrado en diversos estudios que esta tipología de familia se compone mayoritariamente por la madre y sus hijos y/o hijas, es que consideramos importante sustituir el concepto de monoparental a monomarental, con el objetivo de reflejar y visibilizar la importancia del rol que ejerce la mujer dentro del grupo familiar.

Por consiguiente, lo que buscamos con este estudio es dar a conocer la realidad de las mujeres sostenedoras de una familia monomarental, indagando en cómo llevan a cabo sus procesos, problemáticas y necesidades, comprendiendo que detrás de una madre existe una mujer, la cual ejerce un rol tanto individual como social dentro de su núcleo.

La sociedad, influenciada por el constructo patriarcal, ha tendido a catalogar a la familia monomarental con el estigma de “la madre soltera”, haciendo hincapié en la ausencia de una figura masculina dentro del núcleo, aludiendo a que la “familia” no está completa, invisibilizando el rol que adquiere la mujer para sostener la familia y todo lo que esto conlleva.

El ejercicio de criar y sostener un grupo familiar genera diversos impactos en quien cumple el rol de ejercerlos. Y es por esto que con este estudio buscamos profundizar en ciertos aspectos de la vida cotidiana que llevan las mujeres, para conocer su realidad y, específicamente, cómo este ejercicio ha influido en su mundo emocional.

Producto de esta investigación es que logramos dar cuenta de que la gran mayoría de mujeres sostenedoras de familias monomarentales presentan necesidades que van más allá de lo material o económico, las cuales son invisibilizadas y normalizadas por la sociedad y las instituciones a cargo de intervenir las falencias que presentan los grupos familiares.

Y es debido a esta normalización de las necesidades, que se genera un silencio en cuanto a la salud mental de las mujeres que sostienen un grupo familiar. Y si bien, el sistema omite este ámbito a abarcar, las mujeres también dejan a un lado este punto, generando una sensación de falencia dentro de su mundo emocional.

Nos resulta importante que esta investigación da cuenta de un ámbito poco hablado y abarcado desde las distintas disciplinas sociales en el ámbito de la prevención, ya que consideramos que esto puede ser un punto de oportunidades para profundizar en cuanto a la labor del trabajador social, en donde su foco de intervención podría ampliarse hacia una intervención clínica, con el objetivo de poder abarcar las necesidades personales de las mujeres sostenedoras de grupos familiares.

Planteamiento del problema.

La familia, como concepto general, es el grupo primario de un individuo. Este grupo surge de manera involuntaria, ya sea por naturaleza o mediante un proceso de adopción. Los miembros están unidos de modo informal (ya que cada grupo genera sus propias reglas y códigos, los cuales pueden variar y diferenciarse de otros grupos primarios). El vínculo que se crea entre los miembros es esencialmente afectivo y los lazos son desinteresados y espontáneos. Este grupo primario se ubica en contextos históricos y sociales concretos. La familia es una realidad fundamental para el desarrollo integral de las personas y para su integración social.

La humanidad, a lo largo del tiempo ha ido variando y mutando en sus maneras de organización, en donde la familia como grupo primario, no escapa de esto, ya que todo lo que afecte directamente a un individuo afectará sus vínculos socio afectivos, porque se encuentran totalmente interrelacionados.

Como aproximación a la definición de familia, podemos señalar que:

Según Maxler y Mishler (1978) citado por Gimeno (1999) la familia se define como:

"(...) un grupo primario, como un grupo de convivencia intergeneracional, con relaciones de parentesco y con una experiencia de intimidad que se extiende en el tiempo. El tiempo constituye, pues, una dimensión importante para comprender la realidad familiar" (Gallego Henao, 2012)

Dicho lo anterior, dentro de la sociedad actual encontramos diversos tipos de familias y para lograr comprender una realidad familiar, debemos conocer las distintas tipologías que se les han asignado a este grupo primario:

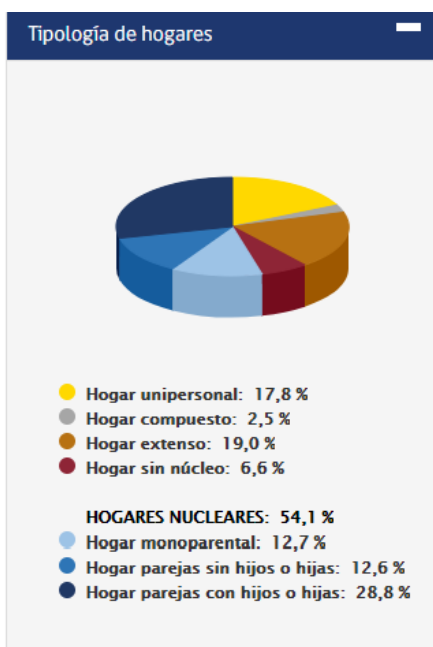
- Familia nuclear: Se conforma por dos progenitores y sus hijos, los que conviven bajo un mismo techo.
- Familia extensa: Se constituye por una pareja con o sin hijos y por otros miembros como sus parientes consanguíneos ascendentes, descendientes y/o colaterales.
- Familia matrimonial: Tiene su origen en el matrimonio.
- Familia simultánea: Está integrada por una pareja en donde uno de ellos o ambos vienen de tener otras parejas y haber disuelto su vínculo marital. Es frecuente que los hijos/as sean de diferentes padres o madres.
- Familias homosexuales: Se compone en base a una relación estable entre dos personas del mismo sexo, en donde los hijos/as llegan por medio de intercambios heterosexuales de uno o ambos miembros de la pareja, por adopción y/o procreación asistida.
- Familia monoparental o uniparental: Se constituye por un solo progenitor y sus hijos y/o hijas. (Miranda, 2012)

En relación a lo expuesto en párrafos anteriores, vinculados a las diversas maneras de construcción de familias acorde a sus contextos particulares, SERNAM en el año 2000, plantea que en Chile existe un aumento de familias uniparentales, como causa de los procesos de modernización:

“Los profundos cambios producidos en la sociedad chilena en las últimas décadas como consecuencia de los procesos de modernización, no sólo han transformado la relación familia-sociedad, sino también la configuración, funciones y prácticas de

las familias. Cambios de orden demográfico, entre los que se destaca el aumento de las familias urbanas, la disminución de la mortalidad, el aumento de la esperanza de vida, el descenso de la fecundidad, la constitución tardía de las familias, la reducción de la nupcialidad, el crecimiento de la maternidad precoz, el crecimiento de los hogares unipersonales/monoparentales.” (Miranda, 2012)

En el año 2017 se realizó el último censo a nuestra población, en donde una de las áreas investigadas abarca las tipologías de hogares, de las cuales se registró que de un 54,1% correspondiente a la cantidad de hogares nucleares y un 12,7% corresponde a la tipología de hogar monoparental. Además es importante destacar que de un total de 5.651.637 hogares, un 42% se compone por mujeres jefas de hogar. (INE, 2017)



Hogar	
Cantidad de hogares	5.651.637
Viv. con más de 1 hogar	2%
Tamaño de hogares	3,1
Jefas de hogar	42%
Hogares p. originarios	18%
Hogares con migrantes	7%

Se podría aludir a que uno de los desencadenantes del aumento de las familias monoparentales se genera a causa de las paternidades no asumidas. Según cifras

del INE en el año 2016 se registró un total de 20.138 niños nacidos sin el reconocimiento del padre. Esto deja en evidencia la ausencia del rol paterno dentro de las familias monoparentales, lo que genera que la mujer deba cumplir un doble rol dentro de la crianza de sus hijos/as. (Sepúlveda, 2019)

Este doble rol se basa en suplir la función ausente del padre, además de hacerse cargo de su rol de madre, lo que genera una sobrecarga, la que si bien afecta a nivel económico, también repercute a nivel emocional, en donde una de las características que se pueden aludir como principal desencadenante es: la aislación social que vivencia la mujer, debido a que sus tiempos y prioridades se distribuyen en la crianza, dejando a un lado sus prioridades y deseos personales.

Desde el ámbito de la Salud mental, en Chile diversos estudios han señalado la necesidad de atender la depresión en las personas, ya que esta ha ido en aumento.

Según informes del MINSAL, se señala lo siguiente:

“En el último tiempo se ha demostrado el efecto discapacitante de la depresión, con un impacto negativo en la vida de las personas y su familia (...) La depresión es dos veces más frecuente entre las mujeres, y se presenta con mayor frecuencia en el grupo de edad de entre 20 y 45 años. Esta enfermedad se asocia significativamente con un deterioro de la calidad de vida de las familias y problemas en la crianza de los niños.” (MINSAL)

Expuesto todo lo anterior, nos surge la necesidad de ahondar en conocer las distintas percepciones que tienen las mujeres sostenedoras de familias monoparentales con respecto a la maternidad y crianza para descubrir si existe un impacto en su salud mental.

Desde esta mirada, debemos partir de la base de comprender cuales son las problemáticas que se presentan dentro de una familia monoparental. Y para esto expondremos una visión externa sobre los recursos y necesidades que se visualizan en una familia uniparental según un estudio realizado en provincias españolas, para luego ahondar en la realidad chilena sobre la familia monoparental.

Según el estudio realizado por Morgado, González y Jiménez, en la Universidad de Sevilla (2003), se logra visualizar que las mujeres sostenedoras de familias monoparentales indican que existen dificultades dentro de su realidad, las cuales no estarían siendo vistas:

“La gran mayoría de las madres solas (76%) reconoce haber padecido trastornos emocionales de diversa índole a lo largo de su experiencia como madre sola y, de ellas, un porcentaje tristemente alto (43%) señala que estos problemas permanecen hasta la actualidad.” (Morgado, González, & Jiménez, 2003)

Dado esto, se identifica que una de las dificultades que genera más impacto es la salud mental dentro de las mujeres madres sostenedoras de familias monoparentales.

“El hecho de que más de un tercio de las madres cite los problemas de ajuste emocional entre los más acuciantes nos confirma lo que ya apuntábamos: difícilmente se puede sobrevivir a las duras circunstancias en que muchas madres se ven envueltas, sin tener consecuencias claras en la propia salud mental.” (pág. 15)

Según esta información nos surge la idea de profundizar en cómo esta temática se ve manifestada en la sociedad chilena. En primer lugar, visualizaremos el rol del

Estado frente a las diversas necesidades que presentan las personas, el cual se rige por una Constitución que entrega las directrices en cómo se abordarán las demandas de la sociedad, poniendo énfasis al actuar del Estado en torno a la salud mental.

En 1980 se instaura la constitución actual, en donde el Estado pasa a cumplir un rol subsidiario, lo que significa que dentro del marco de la política social, la asignación de recursos está dada por la disminución del gasto fiscal, por medio de la privatización de los servicios sociales.

Los escasos recursos se focalizan en la población más pobre, la que además debe esforzarse por hacer un aporte para satisfacer sus necesidades. Es decir, el financiamiento, en la mayoría de las veces, es compartido, asignando al sector privado el rol de proveedor de bienes.

Esta constitución posee dos artículos que hacen referencia al rol subsidiario aplicado al Estado en Chile. Estos dan cuenta y explican en detalle sobre el trabajo que debería realizar hacia las necesidades de una población y a la vez, manifiestan la rigurosidad en que se ejecutaría para la realidad chilena.

“Es deber del Estado resguardar la seguridad nacional, dar protección a la población y a la familia, propender al fortalecimiento de ésta, promover la integración armónica de todos los sectores de la Nación y asegurar el derecho de las personas a participar con igualdad de oportunidades en la vida nacional.”

(Comisión Ortuzar; Consejo de Estado; Junta Militar de Gobierno, 1980, págs. art. 1, Inciso 4)

Este artículo evidencia que el principio de subsidiariedad refuerza el trabajo del Estado como un agente de apoyo y resguardo para la población más pobre del

país y de esta forma trabajar por mantener una equidad en la adquisición de bienes y oportunidades para todas las personas.

Desde esta misma lógica, en torno a la salud, la constitución plantea lo siguiente:

“9º.- El derecho a la protección de la salud. El Estado protege el libre e igualitario acceso a las acciones de promoción, protección y recuperación de la salud y de rehabilitación del individuo. Le corresponderá, asimismo, la coordinación y control de las acciones relacionadas con la salud. Es deber preferente del Estado garantizar la ejecución de las acciones de salud, sea que se presten a través de instituciones públicas o privadas, en la forma y condiciones que determine la ley, la que podrá establecer cotizaciones obligatorias.” (Constitución Política de la República de Chile, 1980, págs. art. 19, Inciso 9)

Según lo manifestado en el artículo 1º, es posible comprender que los derechos básicos que tiene toda persona estarían cubiertos y protegidos como un concepto base del trabajo y rol que concierne al Estado, pero se evidencia, en el artículo 19º, que el enfoque de intervención que tendrá un gobierno hacia la población chilena no es principalmente resguardar el derecho de salud física o mental, sino más bien considera el derecho de protección de salud como la libertad absoluta de que cada persona pueda elegir sobre la prestación que le acomode, privada o pública, pero no está estipulado que toda persona tenga el derecho a la salud garantizada.

Es aquí donde surge el pensamiento de que si el Estado pudiese centrar su rol interventivo en satisfacer necesidades básicas de las personas y no solamente visualizar a la población desde un enfoque funcional, sería posible garantizar la entrega de los derechos básicos necesarios para un desarrollo social y económico, asegurando un bienestar social.

Este Estado para cumplir con su rol subsidiario, crea diversas estrategias de gobierno para abarcar las distintas demandas que solicita la sociedad. Por lo que se crean diversos Ministerios, cada uno con distintas funciones.

Dentro de estos, podemos encontrar el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, el cual tiene como misión:

“Contribuir en el diseño y aplicación de políticas, planes y programas en materia de desarrollo social, especialmente aquellas destinadas a erradicar la pobreza y brindar protección social a las personas o grupos vulnerables, promoviendo la movilidad e integración social.” (Ministerio del Desarrollo Social y familia)

Se comprende, por lo tanto, que dicho ministerio pretende lograr satisfacer las carencias socioeconómicas que pueden presentar las familias con vulnerabilidad social.

Por otro lado, en el año 2016 se crea el Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, en donde existe una rama de programas que buscan resguardar los derechos de las mujeres, brindar apoyo para la reinserción en el mundo laboral, elaborar políticas públicas que respondan a la diversidad de mujeres que habitan en el país, etcétera, teniendo como misión:

“Crear políticas, planes y programas que beneficien a las mujeres y trabajar para eliminar cualquier tipo de discriminación de género, haciendo de Chile un país más equitativo.” (Ministerio de la Mujer y Equidad de Género)

El objetivo general de trabajo del Ministerio de Mujer y Equidad de Género para un futuro es:

“A largo plazo: promover una cultura de igualdad de género que valore de la misma manera la contribución de mujeres y hombres en la construcción social, tanto en el espacio público como en el privado; contribuir a una educación no sexista desde temprana edad; socializar el principio de corresponsabilidad familiar y corresponsabilidad social; promover políticas corporativas e institucionales de igualdad de género y de corresponsabilidad familiar y generar programas de sensibilización y de prevención educativa temprana en torno a la violencia contra las mujeres y las niñas.” (Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, 2019)

Quisimos hacer mención de estos dos ministerios ya que nuestro estudio se basa en comprender las necesidades que presentan las mujeres sostenedoras de familias monomarentales. Y para esto creemos importante caracterizar a la sociedad chilena, con el objetivo de dimensionar los factores que influyen en el actuar del Estado.

En nuestra sociedad actual impera un sistema patriarcal, el que ha generado una normalización en cuanto al rol que ejerce la mujer sobre la crianza, ya que socialmente se atribuye como una tarea innata hacia el género femenino, mientras que el género masculino cumple la función de sostenedor económico, alejando su rol dentro de la crianza compartida que se debiese ejercer desde ambos progenitores, de manera equitativa. Dicho esto, dentro de una familia monomarental, este modelo patriarcal imperante, genera una sobre responsabilización hacia la mujer en sus labores económicas y de crianza.

En el último período, en Chile emerge el movimiento feminista, el cual apunta a conseguir la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en el ámbito

social, político y económico. Su propósito es dar a conocer las distintas carencias que tiene nuestro sistema en torno a las demandas que acucian al género.

Producto de este movimiento es que han surgido distintas ramas que buscan hacer valer los derechos de las mujeres, los cuales constantemente son vulnerados solo por su género. Un ejemplo claro de estas demandas es la decisión sobre la maternidad deseada, ya que es una realidad el hecho de que muchas mujeres son madres por obligación y no por decisión.

A la vez, producto de este movimiento feminista es que se evidencia un cambio en cuanto a las relaciones entre mujeres, las cuales hoy en día se basan en generar un apoyo mutuo, ya que todas en alguna instancia de nuestras vidas, somos vulneradas. A este apoyo se le alude el concepto de **“Sororidad”**, el cual ahondaremos más adelante.

Es por esto que nuestra investigación pretende dar a conocer las percepciones de maternidad y crianza que presentan las mujeres que deben sostener un grupo familiar.

El supuesto de esta investigación se centra en que las mujeres sostenedoras de familias monomarentales presentan dificultades para volver a reinsertarse en la sociedad, ya que la crianza pasa a ser su prioridad.

Preguntas de investigación:

¿Cómo conciben el concepto crianza y maternidad las mujeres sostenedoras de familias monomarentales?

Objetivos de la investigación:

Objetivo general N°1:

Conocer la percepción del ejercicio de la maternidad a partir de la configuración de tipología de familia monomarental;

Objetivos específicos:

- Identificar la percepción de maternidad que tienen las mujeres sostenedoras de familias monomarentales sujetas al estudio.
- Definir cuáles son los cambios a los que se enfrentan las mujeres debido al ejercicio de la maternidad.

Objetivo General N°2:

Indagar el impacto del ejercicio de crianza que ha generado en las mujeres sostenedoras de familias monomarentales.

Objetivos específicos:

- Identificar la percepción de crianza que tienen las mujeres sostenedoras de familias monomarentales.
- Conocer la crianza que obtuvo cada una de las mujeres.
- Reconocer en que se basan las mujeres sostenedoras de familias monomarentales para ejercer la crianza.

PRIMERA PARTE
MARCO TEÓRICO

Capítulo I: Género.

1. Sistema Sexo/Género

A lo largo de la historia se han entregado diversas interpretaciones sobre las conductas humanas. Estas conductas se han categorizado según los roles que cumple cada persona dentro de la sociedad y van de acuerdo a las normas culturales que rigen al territorio en el que se encuentra. Esta clasificación de roles está influenciada por un sistema patriarcal, el cual atribuye ciertas conductas como propias de cada género.

Para profundizar en el tema y lograr comprender el sistema sexo-género que rige actualmente a nuestra sociedad, es completamente necesario contextualizar sobre ambos conceptos.

En primer lugar, el concepto de sexo es definido como:

“El sexo se refiere a las diferencias y características biológicas, anatómicas, fisiológicas y cromosómicas de los seres humanos que los definen como hombres o mujeres; son características con las que se nace, y son universales, es decir, comunes a todas las sociedades y culturas y son inmodificables. (Programa de educación sexual CESOLAA, 2018)

Por otra parte, el concepto de género se define como:

“El género es el conjunto de ideas, creencias y atribuciones sociales, que se construyen en cada cultura y momento histórico con base en la diferencia sexual. Y sus rasgos se han ido moldeando a lo largo de la

historia de las relaciones sociales.” (Programa de educación sexual CESOLAA, 2018)

La UNICEF comprende este concepto como:

“GÉNERO: ES EL CONJUNTO DE CARACTERÍSTICAS SOCIALES, CULTURALES, POLÍTICAS, PSICOLÓGICAS, JURÍDICAS Y ECONÓMICAS QUE LAS DIFERENTES SOCIEDADES ASIGNAN A LAS PERSONAS DE FORMA DIFERENCIADA COMO PROPIAS DE VARONES O DE MUJERES.” (UNICEF, 2017)

A partir de aquello, se comprende que género es una construcción social, por lo cual es modificable con el transcurso del tiempo, lo que la diferencia con lo que es sexo, ya que este estaría biológicamente determinado. Esta construcción social va produciendo los estereotipos de género que deben cumplir, tanto el rol femenino como el rol masculino, ya que se imponen conductas, las cuales deben ser aprendidas y aplicadas a lo largo de nuestras vidas.

Esta investigación centra su estudio en las problemáticas que abarcan el área individual, social y económico que enfrenta una mujer en la realidad de una familia monomarental.

Los roles de género son propios dentro de las distintas culturas. Dentro de la nuestra, podemos señalar una evidente desigualdad en cuanto a lo que deben responder ambos roles por sobre la crianza.

El concepto de sistema sexo-género fue utilizado por primera vez por una mujer, Gayle Rubin, quien lo define como:

“El sistema de relaciones sociales que transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana y en el que se encuentran las resultantes necesidades sexuales históricamente específicas” (Aguilar García, 2008)

Este sistema carece de equidad, ya que identifica las conductas individuales y sociales como roles funcionales dentro de la sociedad. A modo de ejemplo, podemos considerar el caso de una familia monomarental, en donde no se considera relevante el impacto de la crianza para la mujer, debido a que se relaciona como parte de su rol.

Hoy en día, en varias sociedades, la dicotomía sexo/género ha desarrollado relaciones de discriminación y desigualdad hacia la mujer, tanto en la esfera pública como privada. Se puede evidenciar esto en las oportunidades y accesos, en donde se desvalorizan y no reconocen sus capacidades por el simple hecho de ser mujer, lo que es considerado como alguien inferior al ser masculino.

Es por esto que en el disfrute y en el desarrollo de lo social y la vida pública se visualizan limitaciones históricas internalizadas, las cuales instalan estereotipos y expectativas sociales en razón del sexo de cada persona, en donde las mujeres deben cumplir labores “exclusivas de ésta”, tales como la procreación, la crianza, el trabajo doméstico, el desahogo sexual del hombre, entre otros, con el fin de mantener la estructura social patriarcal, en donde se privilegia a la masculinidad y sus atributos establecidos, promoviendo su comodidad y bienestar.

Producto de los movimientos feministas internacionales, se ha logrado instaurar un cuestionamiento en torno a la supuesta normalidad del funcionamiento de dicho sistema, en donde, basándose en marcos teóricos provenientes de los Derechos Humanos, se intenta anclar las demandas en cambios jurídicos que apuntan hacia una igualdad.

No obstante, las dificultades en el logro de la igualdad de género o la erradicación del discurso performativo que impone el sistema sexo/género, hace pensar en la ineficacia de la utilización sólo de mecanismos legales para lograr una transformación en la sociedad en este aspecto.

Sin embargo, el poder judicial y las leyes, son parte de los diversos factores promotores y/o reproductores de la desigualdad de derechos de las categorías de géneros existentes. Como señala Foucault *“Los nuevos métodos de poder no están garantizados por el derecho, sino por la técnica, por la normalización en lugar de la ley, por el control en lugar del castigo.”* (Foucault citado por Fillingham, 2004, pág. 146).

La imposición de un paradigma como única verdad de la realidad configura relaciones de oposición binarias, las cuales establecen dispositivos de control adaptados en las prácticas de la vida cotidiana. Estos dispositivos de control, de carácter micropolítico, son concluyentes en términos de la libertad de los sujetos y sujetas, debido a que el discurso opera como influencia social, las que delimitan las posibilidades de acción y razón.

El sistema sexo-género es parte de la realidad de una familia monomarental a lo largo de la historia, en donde se invisibilizan las dificultades que se presentan cotidianamente para la mujer, otorgándole una carga social y cultural que debe mantener y cumplir, normalizando la desigualdad entre géneros desde lo económico hasta lo emocional.

1.1 Sexismo ambivalente.

Desde el sistema sexo/género se desarrollan modelos que imponen un actuar específico para cada persona, de acuerdo al sexo al que pertenezca. Este modelo impuesto tiene como resultado el estereotipo de género, concepto que se define como la imagen exagerada de algún rol de género, denominándose como un patrón aceptado moralmente para encasillar las conductas de cada hombre o mujer. Esta determinación nos manifiesta el origen de un fenómeno social el cual actualmente tiene gran relevancia en el actuar de la población, cuyo fenómeno se denomina como sexismo.

Allport (1976) entiende al sexismo de la siguiente forma: "Como una actitud que puede dirigirse hacia las personas por el mero hecho de pertenecer a uno de los dos grupos según el sexo biológico, mujeres y hombres" (Fernández-Montaña, 2015).

Por lo tanto, el sexismo se refiere a las actitudes específicas que tiene cada persona que son atribuidas según su sexo. Sin embargo, desde su origen, este fenómeno se ha desarrollado desde la discriminación absoluta hacia la mujer y a la vez, su dinámica de acción ha ido evolucionando en conjunto con el desarrollo de la sociedad.

Al investigar sobre la realidad en una familia monomarental, es posible comprender que el concepto de sexismo se repite en distintos espacios de la mujer. Es importante explicar que el sexismo no sólo se manifiesta en un ámbito social, sino que incluso se puede percibir dentro de las redes estatales, lo que

puede llegar a potenciar la desigualdad entre géneros e incrementar las necesidades que se presentan.

En la actualidad es posible reconocer dos tipos de sexismo que durante la historia se manifiestan socialmente y que son los componentes claves para el desarrollo de la sociedad actual. Estos son el sexismo hostil y el sexismo benevolente.

El sexismo hostil, también conocido como sexismo tradicional, *“hace referencia a una actitud de prejuicio o a una conducta discriminatoria que se basa en una supuesta inferioridad de las mujeres como grupo.”* (Fernández-Montaña, 2015, pág. 26). El trato hacia la mujer es desde las relaciones de poder, estableciendo un nivel de superioridad desde el hombre hacia la mujer, a la que se ve como un ser incapaz de realizar labores importantes.

Con el paso del tiempo, la visión que se tiene para el género femenino no se muestra tan limitante, mantiene una sensación de querer minimizar a la mujer por falta de capacidades o de herramientas para desarrollarse social y laboralmente, pero esta violencia se ejerce de forma indirecta, es decir, la discriminación que se realiza a la mujer no logra ser visualizada inmediatamente por la población, ya que se practica sutilmente, confundiendolo con una intención de entregar protección.

La definición del sexismo benevolente, explica como es vivenciado el sexismo dentro de nuestra sociedad actual, lo que lo vuelve un punto clave para nuestro estudio de investigación.

Actualmente a pesar del incremento en la violencia hacia la mujer y que aún con el paso del tiempo se sigue presentando un sexismo hostil en ciertos vínculos, el sexismo benevolente puede liderar numerosos espacios en donde se desarrolla

una familia monomarental, lo que resulta preocupante y puede generar profundos daños.

A grandes rasgos el sexismo benevolente tiene una visión de una mujer débil y desprotegida, muy importante e imprescindible en sus roles de crianza y trabajo doméstico, pero que para su cotidianidad necesita de la presencia y protección del hombre.

“Es un tipo de prejuicio hacia las mujeres basado en una visión estereotipada y limitada de la mujer, pero con un tono afectivo positivo y unido a conductas de apoyo. Estas características aumentan la dificultad de detectarlo y, en consecuencia, de intervenir sobre él.” (Rodríguez Vidal, 2009, pág. 413)

Tal como se define, el sexismo benevolente resulta un fenómeno muy complejo y peligroso, debido a que se desarrolla como un proceso muy difícil de intervenir. Esto es porque su naturaleza es encubierta y desde un enfoque positivo, por lo que hace que no se logre visualizar e incluso se integre como conductas aceptables para ambos sexos, logrando la normalización de un modelo patriarcal dentro de las conductas de hombres y mujeres.

Este sexismo se desenvuelve limitando el rol de la mujer, es decir, le atribuye mucha importancia al género femenino pero solamente si es determinado hacia roles específicos para la mujer, como la crianza, el trabajo doméstico e incluso sutilmente el rol de pareja, o sea roles femeninos de tipo tradicional. A estos roles se les denomina como una complementariedad a las conductas de un hombre, con el objetivo de perpetuar la estructura masculina de poder.

Por lo tanto, el sexismo benevolente es un patrón de conductas que se encuentra potenciado en nuestra sociedad actual. No visualiza la violencia que ejerce debido

a que no es agresivo en su trato, como lo sería un sexismo tradicional que estipula a la mujer como un ser inferior en todo aspecto. Este tipo de sexismo se mueve como un dispositivo de castigos y recompensas, desde un espacio sutil que favorece la subordinación de la mujer y muestra que gran porcentaje de la población masculina aún integran la hostilidad en sus acciones y pensamientos.

Para el objetivo de esta investigación es importante comprender los conceptos definidos anteriormente, sexismo hostil y benevolente, para lograr entender cómo se manifiesta el sexismo en la sociedad chilena.

En la actualidad, podemos identificar que el sexismo se desarrolla combinando ambos enfoques del concepto, es decir, en nuestra realidad podemos observar y reconocer en la apreciación hacia el género femenino, la violencia y discriminación propia del sexismo hostil, pero ejercida con la sutileza del sexismo benevolente, esto es lo que se denomina como sexismo ambivalente.

“Por tanto, lo realmente novedoso de la teoría propuesta por Glick y Kiske (1996, 2001) es la combinación indisociable de la forma hostil y benevolente de las actitudes hacia las mujeres que representan las formas de sexismo más modernas y que conforman el sexismo ambivalente.” (Lameiras Fernández, 2002)

El sexismo ambivalente, según su enfoque, manifiesta una resistencia en la integración de los ideales del movimiento feminista, ya que se alejan del objetivo de resguardar los roles impuestos al género femenino, clasificando a las mujeres como aportes positivos o negativos para la sociedad. Es necesario entender que desde un mensaje protector, el sexismo ambivalente pretende que la mujer se desarrolle desde el ámbito psicosocial sin despreocupar en ningún momento sus labores de crianza.

“La forma en que se evitan los conflictos entre actitudes positivas y negativas hacia las mujeres es clasificándolas en subgrupos. Uno de mujeres “buenas” y otro de mujeres “malas”, en los que se incluyen aspectos positivos y negativos del sexismo ambivalente.” (Lameiras Fernández, 2002)

El sexismo ambivalente puede explicar que el apoyo institucional, o a nivel de política pública, se enfoca más en insertar a la mujer sostenedora de una familia monomarental en el área laboral, “empatizando” con sus limitantes tiempos, ya que el trabajo de maternidad y crianza se consideran como parte del rol del género femenino.

1.2 Patriarcado: Modelo sociocultural de opresión y legitimación de la desigualdad de género.

Cabe cuestionarse a qué nos referimos con lo general, o con lo masculino. Cada vez que hablamos de ello, nos estamos refiriendo a la cultura patriarcal y junto con esto, a una sociedad dominada, creada y estructurada para y por los hombres, en donde la base se centra en la utilidad de las mujeres y los niños/as a favor de la reproducción de este estado de privilegio para los varones.

Esto se centra en la forma de organización social en la que el hombre es quien posee autoridad en cualquier ámbito, en donde el poder se hereda por la línea masculina. El sistema en el cual estamos inmersos está construido por jerarquías entre el hombre y la mujer. La mantención de esto ha generado, a lo largo de la historia, una inequidad en el desarrollo y libertad de las mujeres en las diversas áreas de su ser.

Tanto en el ámbito privado, personal, público y político se encuentra enmarcada la cultura patriarcal. Es por esto que toda acción o discurso que está orientado a realizar cambios estructurales en cuanto a la concepción de los roles que poseen hombres y mujeres, los cuales impactan de diversas maneras en la vida del ser humano/a, son invalidadas y/o cuestionadas por la imposición de una verdad, transmitida por generaciones e instauradas en nuestra cultura.

Es por esto que entenderemos por cultura patriarcal:

“(...) un modo de coexistencia que valora la guerra, la competencia, la lucha, las jerarquías, la autoridad, el poder, la procreación, el crecimiento, la apropiación de los recursos, y la justificación racional del control y de la dominación de los otros a través de la apropiación de la verdad.” (Maturana, 2003, pág. 31)

Según lo que plantea el movimiento feminista, su finalidad es reclamar por la igualdad de estatus entre mujeres y hombres, en donde ambos posean los mismos derechos civiles, jurídicos, económicos, sexuales, entre otros.

Es por esto que, al interior de un sistema patriarcal, existe una lucha feminista que busca terminar con la apropiación del cuerpo de la mujer como un objeto de propiedad masculina, en donde los deseos, el autoconocimiento, sensaciones y placer, se vuelven impúdicos para ésta. Por ende, la sexualidad de las mujeres se construye llena de culpas y tabúes, generando una polaridad en significantes ligados a la procreación o, por el contrario, la pornografía. Junto a esto, podemos señalar que *“los hombres están investidos de un poder casi absoluto sobre la mujer y los niños, en la sociedad y sobre todo en la familia. Implícitamente, hasta sus cuerpos le pertenecen”* (Barudy, 1998, pág. 170)

Si nos remontamos a las épocas cavernarias, las teorías socio-biologicistas señalan que los hombres eran los responsables de cazar y proveer a su familia el alimento necesario para sobrevivir, lo que lo posiciona como un factor indispensable en la mantención y reproducción del ser humano/a, ya que él poseía atributos físicos de fuerza, agresividad y agilidad. Estas teorías justifican y explican el patriarcado.

Según (Lerner, 1990), existen evidencias antropológicas que refutan el paradigma en donde el hombre era el único proveedor, como detalla en su libro *“Una mujer debe conseguir los servicios de un cazador para garantizarse una reserva de carne para sí y sus hijos.”* La autora menciona el rol protagónico que ejerce la mujer, destacando que sería quien aporta la mayor cantidad de los alimentos que se consumirían y que aun así, en sociedades regidas por una cultura patriarcal se valoriza más la caza invisibilizando el arduo trabajo de la mujer.

Los dispositivos de control que son contrarios al feminismo, basan su explicación de desigualdad entre hombres y mujeres, con el argumento de que esta diferencia es producto de la naturaleza, de lo que Dios asignó para cada uno/a, lo que se vincula directamente con construcciones biológicas, lo que va normando y dominando al cuerpo, el cual sólo por el hecho de tener determinadas características, genera una verdad y realidad, la que no se puede modificar.

Esto no solo ha ayudado en la mantención del sistema patriarcal, sino que también ha generado un impacto negativo en la construcción social, política y cultural del rol e imagen de la mujer. Así es cómo podemos explicar la cosificación de su cuerpo, lo que a la vez ha generado una invisibilización de su historia, aportes y logros al desarrollo de la civilización, ya que este solo es plasmado desde la mirada masculina.

Según Lerner, esto se ha producido porque los historiadores han sido varones y es por esto que todo lo registrado es lo que los varones han logrado, aislando a la mujer a un segundo plano, en donde no se contempla, obviando su accionar y quehacer en la construcción de la civilización.

Esta omisión del rol femenino en la historia universal, tiene fundamento en la utilización de su ser, como un objeto, en donde su cuerpo ha sido dominado como un instrumento de reproducción, otorgador de placer para el hombre, el cual ha sido totalmente invadido en su sexualidad.

El cuerpo de la mujer, desde épocas antiguas, ha sido considerado una propiedad privada de los hombres, en donde ellas eran despojadas de su individualidad, desarrollo y autonomía.

Debido a lo anterior, es que producto de la influencia patriarcal dentro de la sociedad se logra visualizar una inequidad en cuanto a los derechos sexuales, jurídicos y civiles entre hombres y mujeres. Esto también se ve reflejado en la poca equidad en cuanto a las labores de crianza, ya que en la sociedad aún se normaliza este ejercicio como parte del rol femenino.

1.3 Foucault: Mecanismos de control.

La visión patriarcal señala que la situación de inferioridad de las mujeres se debe a diversos puntos, entre los cuales encontramos sus características biológicas, su labor de crianza de los hijos, su afectividad, entre otros.

Lerner plantea que si bien existen estas diferencias biológicas, las causas de la desigualdad entre hombres y mujeres son ocasionadas por factores

socioculturales, los cuales afectan la psicología de las personas, en donde aparte de repetir saberes, repiten patrones de comportamiento que se encuentran naturalizados a tal nivel que se internalizan como una verdad, una realidad delimitada, en donde resulta complejo e indebido cuestionar su autenticidad.

Para realizar un análisis más profundo, utilizaremos a Foucault (filósofo, historiador y psicólogo francés) quien plantea que existen *“métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad, es a lo que se puede llamar las “disciplinas”* (Foucault, 2003, pág. 84). Según el autor, los procesos disciplinarios se han dado a lo largo de la historia, por ejemplo el ejército se puede considerar como un proceso disciplinario, explícitamente Foucault menciona que durante los siglos XVII y XVIII estos procesos toman un rol de dominación para los individuos.

Estas disciplinas operan mediante detalles que se encuentran en la voluntad, la razón, la subjetividad y el actuar de cada persona, diseñando su colectividad y controlando sus pensamientos. Estas disciplinas poseen líneas de acción que son fortalecidas por los propios individuos quienes vigilan y castigan las disconformidades.

Según el autor, existen distintos mecanismos de control, entre los cuales se encuentra la escuela, el ejército, el hospital, el psiquiátrico y la iglesia, quienes en base a sus dogmas *“Se apoyan unos sobre otros, se distinguen según su dominio de aplicación, entran en convergencia y dibujan poco a poco el diseño de un método general.”* (Foucault, 2003, pág. 84), haciendo alusión a que estos se articulan desde los detalles, las normas culturales y sociales, basándose en la apropiación de la verdad.

Los medios de comunicación y la economía han ayudado en la tensión de la dicotomía entre la sociedad y el sujeto/a, en donde su dinamismo se encarga de regular y normativizar las formas morales y valóricas de la corriente neoliberal y patriarcal, desde sus discursos que favorecen la producción de una realidad determinada y limitada.

Si analizamos las relaciones de poder en referencia al género, este factor se ha ido desarrollando en conjunto con las nuevas formas de sometimiento de las mujeres.

Si bien, los planteamientos de Foucault son generalidades en cuanto al disciplinamiento del cuerpo, independiente de su sexo, es importante señalar que la palabra “mujer”, ha sido de utilidad para discriminaciones, en donde se le da una connotación de debilidad, sobre todo para quienes promulgan y ejecutan acciones patriarcales.

Producto de la naturalización del sistema patriarcal, es que la socialización de las mujeres ha sido concebida desde la disciplina de lo correcto o incorrecto, de lo normal y anormal, en lo que corresponde a las labores de la esfera privada, incluso, hoy en día, en el ámbito de su accionar y pensar.

1.4 La Iglesia como institución reproductora del modelo sociocultural patriarcal.

La Iglesia es la institución que posee el credo que predomina en la cultura occidental, el cual se encuentra inmerso en ámbitos desde la cultura hasta ámbitos políticos. Incluso posterior a la separación del Estado con la Iglesia, su influencia predomina en las decisiones de la sociedad.

Esta Institución ha sido un factor determinante en la construcción del género, quienes mediante mandatos que los fundamentan con la voluntad divina, definen los roles que deben tener hombres y mujeres en la sociedad.

Debido a la creencia de una determinada interpretación de esa voluntad divina, la cual es inmutable, se da un punto fundamental en la naturalización del orden social patriarcal, lo cual se expresa en sus textos oficiales (“Sagradas Escrituras”). No obstante, también se conoce la existencia de escrituras de la época que no están incorporadas en la biblia, las cuales ofrecen una mirada alternativa a la teología patriarcal.

Entre estos pasajes ocultos por la Iglesia, la mayoría tiene relación con mujeres que no coincidían con la imagen sumisa que debían tener, por lo cual se las tildaba de “brujas”. La invisibilización de la mujer en la historia se debe a que gran parte de las escrituras han sido creadas desde la visión masculina predominante en la Iglesia, la que crea de manera divina la estructuración social del género.

Foucault por su parte, explica que dentro de las disciplinas: *“el "detalle" era desde hacía ya mucho tiempo una categoría de la teología y del ascetismo: todo detalle es importante, ya que a los ojos de Dios, no hay inmensidad alguna mayor que un detalle, pero nada es lo bastante pequeño para no haber sido querido por una de sus voluntades singulares.* (Foucault, 2003, pág. 128)

Producto de ello es que, para los creyentes, existe una importancia ante los mandamientos de Dios, debido a que cada falta o incumplimiento de alguno de estos, es considerado un pecado. Dependiendo de ellos es que se podrá entrar o no al “reino de Dios”, el cual es considerado un lugar de salvación para los creyentes de la religión cristiana.

Producto de la visión predominante en la sociedad, la cual es la visión judeocristiana, es que la mujer sólo será agradable a Dios si practica una vida ligada al “Marianismo”, práctica que es entendida como vivir en semejanza a la virgen María, la cual representa la imagen de una mujer obediente, sumisa, bondadosa, entre otras, a quien se le liga la misión de procrear y criar.

Para muchas mujeres, la imagen de la virgen María genera identificación y arraigo en el contexto popular, en donde se apela al sacrificio y postergación como una responsabilidad de un bienestar colectivo superior.

Lerner también habla acerca de la dominación masculina, señalando que: *“Se podría presentar la argumentación en términos religiosos: la mujer está subordinada al hombre porque así la creó Dios (...) a la mujer se le asignó por designio divino una función biológica diferente a la del hombre, dicen, también se le deben adjudicar cometidos sociales distintos. Si Dios o la naturaleza crearon las diferencias de sexo, que a su vez determinaron la división sexual del trabajo, no hay que culpar a nadie por la desigualdad sexual y el dominio masculino.”* (Lerner, 1990)

Desde el ámbito religioso, no es posible cuestionar los mandamientos y estructuras sociales e individuales establecidas, ya que esta verdad no es creada, sino dada por una entidad superior a la cual nombran “Dios”. Han instaurado la inmoralidad de la mujer desde la imagen de Eva, quien desobedeció la orden de Dios, al comer la manzana del Edén, la cual por su accionar condenó a toda la humanidad al destierro del paraíso, y por lo cual, se castigó a la mujer con el dolor del parto y sus periodos menstruales.

Según el antiguo testamento, la maternidad se visualiza como una condena hacia la mujer, creando la imagen de un Dios castigador, mientras que en la re

conceptualización de la Biblia, se contempla a Dios como un ser benevolente, que visualiza a la maternidad como un don, un regalo a la mujer, el cual consiste en brindar y concebir vida dentro de su cuerpo. No obstante, siempre está posicionada en un rol de sumisión sujeto al poder patriarcal que ejerce su padre o marido.

Capítulo II: Maternidad y crianza.

1. Sororidad.

La influencia de la corriente feminista en Chile surge en el año 1949, durante las primeras movilizaciones femeninas en donde se exigía el derecho al voto femenino.

Este movimiento saco a la luz el despertar de conciencia de las mujeres en la participación de los ámbitos políticos dentro del país. Esto se genera gracias al hecho de que las mujeres comenzaron a ingresar a la vida laboral, y con ello, se dan cuenta de las injusticias y desigualdades en los derechos entre ambos sexos.

En los últimos años, la sociedad ha tenido un avance muy complejo y a la vez notorio, el cual tiene que ver con la visión que día a día se tiene sobre el patriarcado, la discriminación de la mujer y la lucha de género.

Los movimientos feministas durante muchos años han trabajado y presionado para entregar espacios de mayor seguridad y empatía para toda persona sea hombre, mujer o disidencia. Esta nueva visión trae consigo distintos cambios en el actuar de cada individuo que se identifican incluso desde el lenguaje. Se ha logrado la integración de un lenguaje no binario, como también la creación de conceptos que apoyan y ayudan detalladamente la lucha feminista que se va desarrollando. Son estos conceptos los que potencian nuestra investigación y uno de ellos resulta relevante para este estudio, tratándose del concepto de "Sororidad".

La palabra Sororidad nace como respuesta a la influencia y la violencia patriarcal. Este concepto surge como una alternativa a las prácticas políticas que excluían el pensamiento y actuar de las mujeres frente a la identificación de una propia identidad, basada en el reconocimiento positivo del género femenino. Este concepto se define como:

“Una dimensión ética, política y práctica del feminismo contemporáneo. Es una experiencia de las mujeres que conduce a la búsqueda de relaciones positivas y a la alianza existencial y política, cuerpo a cuerpo, subjetividad a subjetividad con otras mujeres, para contribuir con acciones específicas a la eliminación social de todas las formas de opresión y al apoyo mutuo para lograr el poderío genérico de todas y al empoderamiento vital de cada mujer.” (Lagarde y de los Rios)

Como se ha explicado anteriormente, las relaciones entre mujeres han sufrido momentos complejos debido a que parte de ellas están influenciadas y potenciadas por un sexismo benevolente. Al visualizar este hecho concreto es que surge la conciencia de desmontar la confrontación misógina entre mujeres que distancia y debilita al género.

Los estudios de discriminación de género actualmente logran mostrar cada aspecto o situación que violenta el bienestar del género femenino. Sin embargo, un punto de gran importancia es que siempre se centra en la violencia ejercida desde el hombre hacia la mujer, pasando por alto que el patriarcado también tiene un impacto en la población femenina, lo que también genera instancias violentas hacia la mujer desde el mismo género.

Como es una acción que pasa desapercibida, es que se normaliza la idea de que el machismo es un concepto que se origina y habita solamente en los hombres, desconociendo de esta forma que el patriarcado no es una corriente específica del

género masculino. Debido a que se valida el sexismo ambivalente en la sociedad chilena actual, es que se potencian los estereotipos que van definiendo al género femenino desde un ámbito más tradicional.

Con esta investigación buscamos indagar en cómo el concepto de sororidad se manifiesta en las distintas monomarentalidades, ya que al ser un concepto “nuevo” resulta interesante de analizar dentro de las dinámicas que experimentan las mujeres que son las protagonistas dentro de una familia monomarental.

2. Cultura matríztica.

La cultura matríztica viene del concepto matriz, es decir, centra su origen en la base de la sociedad, por lo tanto no se considera una cultura de superioridad de las mujeres por sobre los hombres sino más bien, es una cultura que aclara la igualdad en la que coexisten hombres y mujeres en un territorio.

La cultura matríztica y la cultura patriarcal definen dos modalidades de vida completamente diferentes. En primer lugar, la cultura Matríztica se diferencia de la cultura patriarcal, en que la dinámica de vida que ejercen los hombres y mujeres pertenecientes a esta cultura está basada en el amor, el respeto, la empatía y la igualdad.

Para contextualizar es importante definir el origen de esta cultura,

“Así, pienso que debemos deducir a partir de los restos arqueológicos mencionados, que la gente que vivía en Europa entre 7.000 y 5.000 A/C, eran agricultores y recolectores que no fortificaban sus poblados, que no tenían

diferencias jerárquicas entre las tumbas de los hombres y las mujeres, o entre las tumbas de los hombres, o entre las tumbas de las mujeres.” (Maturana H. , 2018)

El aporte cultural desde el enfoque matríztico caracteriza a los hombres y mujeres de la época como personas muy conectadas con la naturaleza, los seres vivos y su entorno social, siempre desde una conexión armoniosa y un respeto por las emociones, en donde se expresan en igualdad de derechos y condiciones, ya que no existen jerarquías ni la búsqueda de superioridad.

Esta cultura centra su importancia en los primeros vínculos y el impacto en el desarrollo de la identidad de la persona.

“(...) seguimos como algo natural el emocionar de nuestras madres y de los adultos con los cuales convivimos, aprendiendo a vivir el flujo emocional de nuestra cultura que hace a todas nuestras acciones, acciones propias de ella.”
(Maturana H. , 2003, pág. 34)

Por lo tanto, el autor pretende explicar que en esta cultura se le otorga una mayor importancia al desarrollo del ámbito emocional, el cual es ejercido de manera equitativa por mujeres y hombres que conviven con niños, niñas y/o adolescentes. Siendo esto un aspecto fundamental en el proceso de desarrollo psicosocial y cultural en el que se encuentra sumergido un individuo.

La cultura matríztica se caracteriza por el fuerte vínculo que desarrolla cada individuo con sus emociones. Desde la primera infancia, a todo niño y niña se le enseña a comprender sus emociones, integrarlas y expresarlas de una manera consciente. Este aprendizaje es brindado por los adultos/as que participan dentro de la crianza del niño/a. Por lo tanto, en el desarrollo personal de cada ser

humano estos vínculos se generan como redes de apoyo que van a condicionar la conexión con el entorno y la sociedad.

Desde esto es que la propuesta de la cultura matríztica manifiesta una importancia en la identificación y aceptación de las emociones, lo cual se desarrolla en el fortalecimiento del apego con el niño o niña.

Los beneficios que puede brindar la cultura matríztica no se reflejan en la sociedad actual ya que esta se basa en un constructo patriarcal, centrando el ejercicio de la crianza en el rol asignado al género femenino, omitiendo el rol de la paternidad en el proceso de desarrollo emocional y social en un niño, niña y/o adolescente.

Capítulo III: Familia Monomarental.

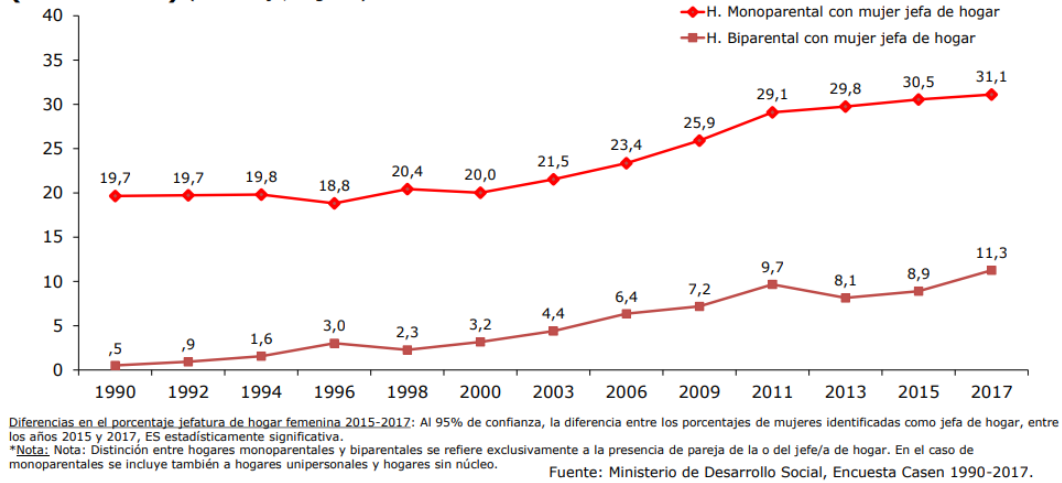
1. Mono- marental.

El concepto de Monomarental se entiende como una tipología de familia que se constituye por una madre y sus hijos y/o hijas.

Dentro de la transformación de la sociedad contemporánea, el concepto de familia tradicional ha ido perdiendo la representación de las familias de nuestra sociedad. Por lo cual, este concepto se adapta al desarrollo y evolución que constituyen las familias en la actualidad.

Desde esta modificación podemos conocer distintas formas de clasificar a la familia: existe la familia nuclear, familia extensa, familia lesboparental y la familia monoparental o monomarental. Es en el concepto de familia monomarental en donde centramos nuestro foco de investigación, debido a un aumento en esta tipología de familia según los últimos estudios realizados por la encuesta Casen realizada en el 2017. (CASEN, pág. 15)

Porcentaje de hogares con una mujer como jefa de hogar según tipo de hogar (monoparental / biparental), respecto al total de hogares en cada año (1990-2017) (Porcentaje, hogares)



Según este gráfico se evidencia un aumento considerable durante los últimos 10 años en las familias monomarentales. Estos resultados demuestran que, a pesar de que no existe completamente un reconocimiento de este cambio en la estructura del concepto de familia en Chile, es una modificación real que ha afectado a la sociedad a lo largo de la historia.

Cabe destacar que en la actualidad se siguen manteniendo roles estereotipados en la designación del rol de proveedor/a económico/a del hogar. Desde este dato, es posible concluir que la normalización de los roles estereotipados de género podrían explicar las dificultades que aún se presentan en la realidad de las familias monomarentales en Chile.

Debido a los estereotipos que se asignan desde los roles de género, en el cual se les otorga la crianza absoluta a las madres, se generan diversas dificultades para la mujer y su desarrollo en distintos ámbitos, como por ejemplo en área social, laboral y comunitaria.

“El 95% de las personas que realizan las tareas del cuidado hoy son mujeres. Para ellas el costo del cuidado no implica sólo su tiempo, sino también oportunidades perdidas de generar ingresos y mejorar su condición económica y la de sus familias” (Social, 2017)

Según lo que presenta la encuesta Casen del año 2017 es posible evidenciar el nivel de desigualdad que se visibiliza en las familias chilenas y cómo esta realidad genera un quiebre en el bienestar de las mujeres debido a las distintas cargas que se le otorgan, que en el caso de un ámbito económico se caracteriza por la incapacidad de ingresar a un mercado laboral, generando una inestabilidad salarial y un efecto negativo para su condición sociocultural e incluso para el bienestar familiar e individual.

Un punto importante del resultado de esta encuesta, es que se vincula directamente la realidad actual de las familias monomarentales en Chile y los efectos negativos que presenta para la mujer en torno a sus procesos individuales, sociales e inclusive su desarrollo económico.

Desde el contexto sociocultural chileno, es posible comprender que lo que plantea la cita anterior explica la gran carga social, económica y cultural que recibe una mujer que enfrenta sola el cuidado de su hogar y de sus hijos y/o hijas, aparte de obstaculizar su desarrollo profesional y laboral. Esto también tiene un impacto en su bienestar emocional, generando en gran parte de ellas un desarrollo de enfermedades o trastornos psicológicos.

Debido a lo mencionado anteriormente, este estudio busca profundizar en el impacto emocional que se genera en las mujeres a cargo de una familia monomarental.

2. Los vínculos y las relaciones según Bauman.

La presente investigación da cuenta de cómo se desarrolla la realidad de una familia monomarental en Chile. Tal como se mencionó anteriormente, hay diversos conceptos que ayudan a comprender esta realidad y uno de ellos son los vínculos o redes de apoyo con los que cuenta cada mujer en su desarrollo individual, familiar y social.

Los vínculos y las relaciones tienen un gran impacto en cada individuo, por ende podemos entender que presentan cambios importantes en la sociedad, es por esto que utilizaremos el lineamiento planteado por Zygmunt Bauman con el concepto de emancipación del ser humano.

Para Bauman el concepto de emancipación se define en “*Liberarse*” significa literalmente deshacerse de las ataduras que impiden o constriñen el movimiento, comenzar a sentirse libre de actuar y moverse. “Sentirse libre” implica no encontrar estorbos, obstáculos, resistencias de ningún tipo que impidan los movimientos deseados o que puedan llegar a desearse.” (Bauman, 2000, pág. 21)

Basándonos en este estudio de investigación, la emancipación debiese determinar el término de las conductas patriarcales entre mujeres con el objetivo de encontrar la libertad del género, comprendiendo que esta libertad jamás se puede considerar viable si se ejerce en contra de la sociedad o de cierta parte de esta y teniendo por objetivo la creación de vínculos y sistemas mucho más equilibrados social y culturalmente.

El concepto de “Modernidad Líquida”, según el autor, representa el cambio en la sociedad actual, denominándola como una sociedad líquida, la cual se adapta a

los cambios, se transforma fácilmente y no mantiene la rigidez frente a los distintos procesos que van surgiendo.

Tal como lo propone el autor, *“La Libertad no puede obtenerse en contra de la sociedad”* (Bauman, 2000, pág. 25), esto se comprende en que debido a que el ser humano es un ser social está constantemente interactuando con su entorno, de esta manera podemos comprender que si bien, el ser humano es un ser que actualmente se considera dinámico y sujeto a constantes cambios e incluso inestable. Según lo que se plantea desde la Modernidad Líquida, también es importante mencionar que la sociedad y las redes de apoyo de cada individuo son parte de su libertad y de su identidad.

El patriarcado e incluso el lineamiento actual del estado tienen un enfoque rígido el cual atenta contra la estabilidad del individuo y su progresión.

La creación de un individuo, desde el desarrollo de su identidad, se encuentra sumamente conectada con la creación de sus redes, las cuales van cambiando mediante el crecimiento del individuo. De hecho, las relaciones sociales son las que juegan un rol muy importante dentro de la emancipación sociocultural, ya que el ser humano no puede desarrollarse aislado de la sociedad.

En la actualidad y luego de que se integrara el movimiento feminista en gran parte de la sociedad chilena, las relaciones sociales entre mujeres se han enfocado en funcionar como red de apoyo y contención. Esto surge como respuesta a las prácticas patriarcales que regían anteriormente a la cultura chilena, en donde las relaciones se basaban desde una competitividad y no desde la colaboración.

Es posible determinar un cambio radical en la percepción de estas redes sociales, ya que al trabajar en la liberación de un legado violento y sexista, se generan

espacios de reparación entre mujeres, lo que repercute en un cambio, en la realidad de la mujer que encabeza una familia monomarental. Es por esta razón que uno de los lineamientos de la presente investigación se enfoca en las redes de apoyo de cada persona y cómo esto repercute en su vida, en su autoestima e incluso en su proyecto vital.

El autor basa su pensamiento en la dinámica de la globalización, por consiguiente la influencia del patriarcado, lo cual logra un espacio de creación de relaciones efímeras y volátiles que no cuentan con el objetivo de generar lazos de apego y solidaridad. En la actualidad, la globalización se encuentra en un punto culmine, por lo que ha nacido nuevamente la idea de que las relaciones y el respeto mutuo apunten a lograr los objetivos que requiere la sociedad para seguir desarrollándose.

Es preciso entonces, comprender que para evolucionar en este pensamiento es necesario quebrar la dependencia de las relaciones sólidas, como las plantea Bauman, que se define como relaciones hacia las estructuras sociales de gran poder.

La influencia del feminismo pretende liberar a la sociedad de una cultura patriarcal y potenciar los vínculos sociales como redes de apoyo para cada persona, entendiendo el efecto que tiene esto en un individuo y cómo impacta en la sociedad.

2.1 Modelo de intervención ecológica.

Para entender el efecto del patriarcado en la sociedad, lo primero es centrar la atención en las relaciones interpersonales, comprender los vínculos y el impacto que tienen todas estas redes en el desarrollo psicosocial de una persona.

Este estudio se centrará en el modelo de intervención ecológica, a fin de visualizar el efecto de las redes de apoyo en una mujer sostenedora de una familia monomarental, ya que se considera esto como un factor relevante en el impacto emocional que influye en las mujeres.

Una explicación inicial para comprender el objetivo del modelo de intervención ecológica es *“El pensamiento ecológico como un desarrollo humano que es el producto de la interacción entre el organismo en desarrollo y su ambiente. En la perspectiva de Bronfenbrenner (1979) la conducta surge en función del intercambio de la persona con el ambiente.”* (Duque, 2013)

Esta definición explica que un factor indispensable para la creación de la personalidad y el lineamiento de las conductas es el entorno de la persona. La conformación de sus vínculos cercanos e incluso redes institucionales impacta directamente en el ámbito emocional, social e incluso económico.

Los rasgos característicos del modelo ecológico son la interconexión y el ambiente como espacio significativo de creación. Las modificaciones de estos rasgos no solo generan un cambio importante en la persona, sino que en todas las relaciones y vínculos que han sido creadas desde ella y por efecto, estos vínculos o relaciones también irán afectando a otra persona y a su entorno completo. Principalmente, es preciso comprender que el entorno social impacta en cada persona y a la vez,

cada persona genera un efecto positivo o negativo en algún aspecto de la sociedad.

Para definir la metodología que utiliza este modelo se debe en primer lugar contextualizar el conocimiento sobre las estructuras. Según el artículo “El medio social como estructura psicológica. Reflexiones a partir del modelo ecológico de Bronfenbrenner” de la Revista “EduPsykhé”. Revista de psicología y psicopedagogía (Pág 169) que se basa en lo planteado por el autor Bronfenbrenner (1979) toda persona cuenta con cuatro sistemas importantes y que se diferencian entre sí por la cercanía de sus vínculos. En primer lugar, el micro-sistema se encarga del entorno más personal que sería el familiar o vecinal, estos se relacionan directamente o cara a cara. El meso-sistemas se refiere a una estructura que está levemente más alejada, no existen relaciones de tipo presencial y comparten vínculos directos con los exo-sistemas, que definen los patrones culturales o ideológicos más comunes de la sociedad a través de instituciones de carácter social. Es por esto que comprendemos que el cambio en una persona no sólo repercute para sí misma, sino que cualquier cambio afecta directamente hacia su entorno.

Por lo tanto, un ejemplo de cómo interviene el modelo ecológico en las relaciones sexistas para una persona, se necesita analizar el impacto que se muestra en cada uno/a, en su desarrollo psicosocial, en su entorno y en la naturaleza de las relaciones que produce.

Consecuente de esto, el modelo de intervención ecológica nos aporta en esta investigación una mirada que abarca todas las dimensiones que influyen en la realidad de la familia monomarental dentro de la sociedad chilena.

SEGUNDA PARTE

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

1. Tipo de estudio

Nuestro tema de investigación se centra en entender cómo es la realidad de una mujer que sostiene una familia monomarental. Para esto, el tipo de estudio será de carácter descriptivo, ya que se pretende dar a conocer una realidad, a través de los relatos que nos darán las mujeres entrevistadas. Con ellos pretendemos obtener los elementos o características del fenómeno social que sean relevantes a los objetivos de esta investigación, con el fin de describir cómo perciben y ejercen la maternidad y crianza las mujeres sostenedoras de familias monomarentales.

Los estudios descriptivos se entienden como aquellos que:

“(...) buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis> (Danhke, 1989). Miden, evalúan o recolectan datos sobre diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar”
(Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P., 2014, pág. 117)

Por esto, a partir de los relatos obtenidos de las entrevistas en profundidad que realizaremos a las mujeres sostenedoras de familias monomarentales, se buscará conocer la realidad que vive cada mujer de esta tipología familiar.

Es importante señalar que esta investigación es un estudio no experimental. Esto quiere decir que se pretende observar y conocer el fenómeno social, sin intervenir en la realidad indagada.

“En un estudio no experimental no se construye ninguna situación sino que se observan las situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por el investigador”. (Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P., 2014, pág. 245)

1.1 Perspectiva paradigmática.

Desde lo mencionado anteriormente, la intención de esta investigación nos enmarca en el paradigma fenomenológico, dado que busca comprender e interpretar las experiencias personales, conocimientos y unidades de significado de los diversos participantes respecto a un fenómeno u objeto/sujeto social. (Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P., 2014)

Este estudio nos explica los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del sujeto/a investigado/a. Dentro de la investigación fenomenológica se destaca el énfasis sobre lo individual y sobre la experiencia subjetiva.

“La fenomenología procura explicar los significados en los que estamos inmersos en nuestra vida cotidiana, y no las relaciones estadísticas a partir de una serie de variables, el predominio de tales o cuales opiniones sociales, o la frecuencia de algunos comportamientos.” (Bilbao Ramírez, 2020).

Se puede considerar la fenomenología como una ciencia en sentido amplio, ya que es un saber sistemático, explícito e intersubjetivo. Es por esto que busca conocer los significados que los individuos le dan a sus experiencias. Lo importante de esto es aprehender el proceso de interpretación por el que las personas definen su mundo y actúan en consecuencia.

Debido a esto, nuestra investigación se basa en un estudio fenomenológico, ya que intenta ver las cosas desde el punto de vista de las mujeres estudiadas, describiendo, comprendiendo e interpretando su realidad.

1.2 Enfoque Metodológico

Este estudio se basará en el enfoque metodológico cualitativo, ya que el objetivo del estudio es profundizar en la realidad de las mujeres sostenedoras de familias monomarentales. Este enfoque integra y rescata la dimensión subjetiva de las investigadas para lograr comprender la complejidad del fenómeno social a indagar en ello.

Es importante entender que la realidad social es construida en base a los marcos referenciales de las personas que la construyen. Este proceso surge producto de la interacción que se da entre un sujeto y su entorno, ya que ambos son inseparables. Ambos son moldeados de manera simultánea.

“Los métodos cualitativos son los que enfatizan conocer la realidad desde una perspectiva insider, de captar el significado particular que a cada hecho atribuye su propio protagonista”. (Ruiz, 2012)

El enfoque cualitativo no se centra sólo en identificar y profundizar la investigación en una realidad, sino más bien, se enfoca en interpretar la experiencia vivida para cada persona, por lo que de esta forma se logra comprender las diversas percepciones de una misma experiencia.

De este modo, nos introducimos en la experiencia de las participantes, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados, buscando la

riqueza y profundidad de la información (Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P., 2014)

Es por esto que el enfoque de esta investigación tiene por finalidad comprender una realidad desde el estudio de las distintas experiencias que se presentan, lo que constituye que, desde el instrumento de recolección de información, se pueda identificar lo necesario para comprender detalladamente los factores relevantes para la realidad de una familia monomarental en el contexto de la sociedad chilena actual.

1.3 Universo y Muestra.

Al ser un estudio cualitativo, se seleccionan 2 mujeres con rango etario de entre 40 y 60 años, y se seleccionan 4 mujeres con rango etario de entre 20 y 30 años. Esta selección se realiza con el fin de poder ampliar las percepciones que tendrían las mujeres sostenedoras de familias monomarentales.

1.4 Técnicas de recolección de información.

La técnica de recolección de información que se utiliza en esta investigación es la entrevista en profundidad. La entrevista se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (la entrevistadora) y otra (la entrevistada), logrando construir conjuntamente significados respecto a un tema a través de la comunicación. (Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P., 2014)

Debido a la necesidad de conocer la realidad de las mujeres estudiadas enfocaremos este instrumento en la entrevista en profundidad. Este instrumento

se caracteriza por ser *“reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistador y los informantes, dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal y como las expresan con sus propias palabras.”* (Bogdan, 1992)

Es por esto que se utilizará la entrevista desde esta característica para obtener en profundidad las distintas perspectivas de lo que es la maternidad y crianza para las mujeres sostenedoras de familias monomarentales.

1.5 Técnicas de análisis de información.

Para analizar la información obtenida mediante las entrevistas en profundidad realizadas a las mujeres participantes de este estudio, utilizaremos la técnica de Análisis de contenido (AC). Esta técnica nos permite interpretar y analizar las percepciones del ejercicio de maternidad y crianza que tienen las mujeres entrevistadas.

Debido a lo señalado anteriormente se entiende que la técnica de AC:

“Se constituye en un instrumento de respuesta a esa curiosidad natural del hombre por descubrir la estructura interna de la información, en su composición, en su forma de organización o estructura, o bien, en su dinámica. Por tanto, esta técnica centra su búsqueda en los vocablos u otros símbolos que configuran el contenido de las comunicaciones y se sitúan dentro de la lógica de la comunicación interhumana”. (López, 2002, pág. 173)

Esta técnica posibilita un estudio del discurso oral y escrito de la población estudiada, y con esto, permite buscar y conocer el significado del discurso

de los sujetos investigados, generando coherencia con el objetivo de investigación. (Echeberría, 2005)

1.6 Criterio ético de la investigación:

Es importante señalar que cada entrevista se realiza con el consentimiento informado de cada mujer participante de este estudio, quienes aceptan de manera voluntaria cooperar en el proceso investigativo de las familias monomarentales en el contexto del Chile actual.

TERCERA PARTE

PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS.

1. Trabajo de campo y categorías.

En la presente investigación realizamos un estudio y análisis de carácter descriptivo, con la finalidad de obtener, mediante los propios relatos de las mujeres entrevistadas, una visión de las distintas realidades y cambios que vive cada mujer que compone una familia monomarental.

En primer lugar, para lograr este estudio realizamos seis entrevistas individuales en profundidad, en donde nuestro objetivo es introducirnos en los relatos de las mujeres para conocer sobre distintos ámbitos de su cotidianidad, como la maternidad, la crianza e incluso cómo se desenvuelven sus redes de apoyo social.

Es preciso señalar que existieron dificultades para acceder oportunamente al grupo de entrevistadas desde nuestra práctica profesional, ya que, si bien estábamos insertadas en un programa con enfoque de género, en donde se trabajaba directamente con mujeres sostenedoras de familias monomarentales, en su praxis se centraba sólo en el área económica, lo que generó que nuestro proyecto de tesis no lograra vincularse para lograr su estudio y ejecución.

A raíz de lo señalado anteriormente, nuestro criterio de recolección de las entrevistadas se centró en que las mujeres residieran dentro de la comuna de La Florida, abriéndonos a la opción de que el pertenecer al programa no fuese un factor excluyente para la investigación.

Las entrevistas se complementan con un mapa de redes, en donde se pretende dar cuenta de todas las redes de apoyo importantes con las que cuenta cada mujer; sean familiares, amorosas, sociales, etc. Esto con el fin de determinar cómo afecta el proceso de la maternidad y el desarrollo de una familia monomarental en los procesos individuales y sociales de la mujer, manifestando los cambios y los efectos en sus vidas, para su propio desarrollo. Desde lo obtenido por cada

entrevista se realizará un análisis descriptivo que dará paso a evidenciar los resultados obtenidos en la investigación.

Las seis mujeres que serán parte de este estudio se caracterizan por ser parte de una familia monomarental, cumplir un rol de jefas de hogar y residir en la comuna de La Florida. Se encuentran en distintas etapas de la maternidad, de diverso rango etario y pertenecen a distintas situaciones socioeconómicas.

La diversidad de características de las entrevistadas se debe a que pretendemos acercarnos a una gran variedad de situaciones que representen a cada mujer, para así lograr determinar y construir una visión más acertada de la situación en la que se encuentran las familias monomarentales en Chile y el desarrollo psicosocial que ejercen las mujeres y madres de familia.

Las mujeres pertenecientes a la unidad de análisis de la investigación fueron seleccionadas de forma intencional, teniendo en consideración que cumplieran con las características mencionadas anteriormente, con un acuerdo previo a la realización de la entrevista y a la grabación de esta para el estudio posterior.

Es importante destacar que la cercanía con las entrevistadas se origina de los proyectos personales ejercidos en nuestra práctica profesional. Es preciso señalar que a pesar de esto nuestra investigación no se encuentra vinculada con dicha institución.

Para comenzar el análisis de las entrevistas, realizamos una lectura detallada de cada una. Posterior a esto se ejerce una fase descriptiva que será determinada por extractos de frases o párrafos, los cuales lograrán establecer las definiciones emergentes según las realidades expuestas. A raíz de estas definiciones determinaremos los resultados finales de este análisis, lo que dará el paso a las futuras conclusiones de la investigación expuesta.

Por lo tanto, la fase operativa se inicia a raíz de una lectura minuciosa de cada entrevista, se seleccionaron las unidades de registro según las categorías de construcción sociocultural del género, maternidad, crianza, familia monomarental y sororidad.

Desde estas categorías se podrá plantear una síntesis descriptiva, la cual estará expuesta en un cuadro para facilitar la observación de lo acontecido en el estudio y dar paso a los resultados finales.

Presentación de categorías.

En la entrevista realizada se identifican cinco grandes categorías que van a direccionar el análisis del estudio realizado, estas categorías son:

Categoría “Construcción sociocultural de género”

Para la categoría sociocultural del género, consideramos importante determinar la diferencia en cuanto al conocimiento del concepto según las distintas situaciones socioculturales, cómo esto influye en la construcción propia del género y los roles predeterminados hacia la sociedad.

Según el (Programa de educación sexual CESOLAA), “género” se entiende como el conjunto de ideas, creencias y atribuciones sociales construidas según la cultura y contexto en base a la diferencia sexual.

Por lo tanto, es posible visualizar diferencias generacionales según el relato de las entrevistadas, las cuales apuntan a una discrepancia en el interés del conocimiento “género” según el contexto social y cultural al que pertenecen.

Existe otro punto que consideramos importante para establecer las preguntas de estas entrevistas, el cual se centra en observar cómo influye esta construcción de género en sus redes familiares y sociales, considerando las diferencias generacionales que se van a establecer entre la perspectiva que tiene cada mujer del concepto.

Categoría “Maternidad”.

Para esta categoría consideramos relevante determinar cuál es la visión y el valor que cada mujer le entrega al proceso de maternidad y cómo se produjeron los cambios en la vida de cada una.

Para comprender la magnitud de los cambios que genera este proceso, es importante considerar el relato de las transformaciones que ocurrieron en su familia, sus redes sociales, su vida laboral y sus relaciones amorosas.

El hecho de considerar estos puntos como algo determinante en este estudio, se debe a que cada cambio que se produce bajo estos ámbitos tiene un efecto diferente en la mujer y en el desarrollo de sus procesos psicosociales. Estos efectos varían en su intensidad según el nivel sociocultural o la situación económica que rige a cada una.

Categoría “Crianza”.

Tal como se explica en el concepto de maternidad, el punto más importante a considerar en la entrevista es comprender la perspectiva y el valor que ocupa este proceso de crianza en cada una de las mujeres del estudio.

Como señalan los autores Erazo, Delgado y Bravo (2006) el concepto de crianza se refiere a que es *“El entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres (...) La crianza del ser humano constituye la primera*

historia de amor sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social” (Erazo, 2006)

En esta categoría, nos enfocamos en conocer las distintas vivencias en la crianza que cada una de estas mujeres recibió y la crianza que ejercieron con sus hijos o hijas. El objetivo es: Comprender la infancia de la persona, el desarrollo de sus primeros vínculos de apoyo, la influencia de estos en el proceso de crianza e incluso como la mujer establece sus relaciones de apoyo social en su etapa de vida adulta.

Para nuestra investigación el concepto de crianza se establece desde la cultura matrizica. Esta define que para el ser humano el punto más importante en el desarrollo de una persona es el primer vínculo que se establece con su madre, como también la conexión emocional y social que adquiere en la primera etapa de su infancia, influyendo directamente en el desarrollo de la persona, guiado desde un conocimiento ya establecido.

Categoría “Familia Monomarental”

El concepto de familia monomarental intenta identificar cómo afecta personal y socialmente la ausencia del rol paterno en el proceso de maternidad y crianza de un hijo o hija.

Esta categoría no solamente se va a limitar en comprender la realidad de las mujeres que sostienen una familia con la ausencia de la figura paterna, ya que también enfocará su atención en cómo desarrolla la entrevistada su rol de mujer, madre y jefa de hogar comprendiendo la cantidad de presiones morales, sociales e incluso económicas a las que está sujeta durante todo su desarrollo.

Pretendemos dar a conocer un tipo de familia dentro de la sociedad chilena: Familias constituidas por mujeres con sus hijos y/o hijas, con una realidad laboral complicada por sus horarios extensos y además, con una labor doméstica y un desarrollo social que no deja de ser importante para el proceso completo de una mujer.

Categoría “Sororidad”.

La categoría de “Sororidad” tiene relación con el proceso de maternidad y crianza que vive la mujer. Desde el estudio realizado enfocaremos nuestra atención hacia las redes de apoyo femeninas que tuvieron las entrevistadas y el impacto de estas en el desarrollo de cada proceso.

La relevancia que le damos a estas mujeres como redes de apoyo social, es que su influencia en la vida de la persona puede jugar un papel muy importante, como facilitador u obstaculizador.

Según Lagarde, el concepto de Sororidad se entiende como:

“«dimensión ética, política y práctica del feminismo contemporáneo»”. (Lagarde, 2008)

El concepto de sororidad lo enfocaremos en las relaciones que se generan entre mujeres al momento de maternar. Las características de estas relaciones se crean de manera positiva y empática, tal como lo describe la autora Silvia Martínez en su texto “Procesos de empoderamiento y liderazgo de las mujeres a través de la sororidad y creatividad”.

“Es un crisol de experiencias de mujeres que conduce a la búsqueda de relaciones positivas de empoderamiento y liderazgo de mujeres. (Martínez, 2017).

1.1 Resultados de la investigación.

A raíz de las seis entrevistas realizadas, logramos identificar ciertos resultados que serán un gran aporte para las conclusiones de esta investigación. Algunos han logrado reafirmar el supuesto establecido con anterioridad e incluso surgieron algunos hallazgos importantes para el estudio realizado.

Estos resultados son obtenidos del análisis de las entrevistas en profundidad que se realizaron a cada mujer participante de este estudio. El análisis de la investigación se realiza con el objetivo de acercarnos a la realidad de la familia monomarental en Chile desde nuestro proceso de investigación.

Por lo tanto, los resultados obtenidos según las categorías propuestas son las siguientes:

Categoría Socio cultural de género.

Esta categoría pretende identificar las diferencias existentes en relación al conocimiento de género según el contexto sociocultural de cada entrevistada y en cómo esto afecta en su construcción personal de género.

Basándonos en lo mencionado anteriormente, un resultado que logramos captar desde las entrevistas es que el conocimiento y entendimiento del concepto “Género” varía según la generación a la que haya pertenecido cada mujer.

“Género como... la sexualidad de cada persona.” (F.Blanch, 53 años)

“El género para mí es una categoría... social, eh... se entiende biológicamente que un hombre tiene pene y una mujer tiene vagina y, eh...”

eso permite... o sea no, no permite... eso da a entender, de que... hay roles predeterminados y funciones predeterminadas.” (D. Perez, 29 años)

Con las entrevistas logramos dar cuenta de que existe una diferencia en cuanto a la determinación e importancia que se le otorga al concepto “género” y a la identificación de los roles de mujeres y hombres dentro de la sociedad.

Hoy en día existe un cambio en cuanto a la importancia y determinación del concepto “género”. Este cambio trae consigo que las instituciones comiencen a comprender la importancia en la educación en cuanto a esta temática y el impacto que tiene en el desarrollo personal, incluso en cómo interactúa y se construye con otro ser social.

Es importante mencionar que la perspectiva que desarrolle el entorno sobre los roles de género también ejercerá un efecto importante para la construcción de la persona, entendiendo que todo ser humano también es un ser social, por lo tanto el entorno potencia este desarrollo o lo limita.

Categoría Maternidad.

Respecto a esta categoría, dentro de la investigación se pretende abordar la noción que cada entrevistada tiene sobre el proceso de la maternidad.

En primer lugar, uno de los resultados que se logran identificar desde el análisis del estudio, es que las redes de apoyo que presentan las entrevistadas en su mayoría, determinada por cinco mujeres de seis, las pierden al momento de iniciar el proceso de maternidad.

“Es un filtro. Para mí igual la maternidad es el medio filtro. Yo igual como fui mamá chica, yo no vi a nadie jajaja, yo recién empecé a tener amigas con

hijos cuando el Ricky tenía como 8 años, pero antes yo no tenía amigas con hijos y era muy extraño.” (entrevistada 6)

“Me quede sin amigos... Tuve una amiga que era la Rayo y un amigo que es el Seba, pero el Seba andaba viajando así que no lo vi nunca. Lo empecé a ver hace un tiempo pero tampoco es así alguien súper ultra cercano. Como que solamente fue el único que no arrancó jajaja. Y Rayo si fue como más cercana, como que la vi un par de veces, pero aparte de eso estuve sola todo el embarazo, estuve muy sola todo el tiempo que estuvo el Antu chico...” (entrevistada 5).

Comprendiendo que existe un límite muy claro con el tiempo que tienen para utilizarlo en su desarrollo personal, la disponibilidad que pueden otorgar para los vínculos y relaciones de apoyo social es muy escasa. Según el relato de las entrevistadas, comúnmente los vínculos terminan desapareciendo debido a que la dinámica de la relación ya no es la de siempre, lo que termina causando un desinterés en las personas que no comparten la misma realidad.

Este cambio en las relaciones sociales de las entrevistadas termina provocando una sensación de soledad, debido a que la maternidad trae consigo cambios importantes en la vida de cada mujer.

Por otro lado, los puntos que se destacan según el relato de las entrevistadas son: el cambio que entrega el proceso de maternidad y cómo la vida de la mujer se ve afectada, sea de forma positiva o negativa. Debido a esto existe un proceso de adaptación para lograr integrar todos los cambios expuestos.

Uno de los cambios más importantes es el que se determina en el ámbito laboral. Al momento en que comienza la maternidad y crianza para una mujer sus tiempos se limitan, la demanda de tareas que debe realizar en su hogar se extiende por lo que su disponibilidad es muy compleja. A pesar de esto, es necesario comprender que independiente de esta realidad la mujer cumple con el rol de jefa de hogar, por lo que necesita un trabajo estable para el bienestar de su familia.

“No pude trabajar más como trabajaba jajaja tuve que inventar otras maneras de trabajar y de hecho cuando el Antu estaba chico simplemente no pude trabajar, ni siquiera desde la casa, nada. Como que depende absolutamente en cuanto a ingreso económico porque no podí como... no se puede”(entrevistada 5).

“...pero claramente siento que la maternidad te va mermando ciertas posibilidades de trabajo, porque te limitas en tiempo a lo que puedes o no puedes hacer”. (entrevistada 6)

“Entonces comencé ahora hace como 3 meses a trabajar en mi casa. Renuncié al otro lugar y como que si po jaja igual es difícil compatibilizar una crianza que sea medianamente respetuosa si no hay tiempo para dedicarle a esa crianza.” (Entrevistada 3)

Desde lo expuesto anteriormente, logramos identificar que para un sistema laboral estos límites no son un aporte para la producción que necesitan, por lo que encasillan a las mujeres que sean madres en una familia monomarental a optar por trabajos que en su mayoría no son estables o se consideran precarios en la remuneración que otorgan, lo que aumenta el estrés para la mujer y para su desarrollo personal y familiar.

Un resultado importante que surge de este estudio, desde el relato que se obtiene en las entrevistas, es que estas señalan que es una decisión el ejercer la maternidad. Sin embargo, esta decisión se ve influenciada por un constructo sociocultural en donde la maternidad es vista desde un romanticismo, el cual se basa en naturalizar la maternidad como un rol establecido para la mujer.

“Entonces en base a esa decisión creo que una de las cosas que me movilizó a ser mamá era el pensar que en realidad, es como el romanticismo que una siente cuando habla de la maternidad, como el pensar que tienes las capacidades.”
(Entrevistada 4)

Desde esto, un resultado que llamó nuestra atención fue establecer el concepto de maternidad como “una obligación” o “como un suceso caótico”, a pesar de que las entrevistadas expresan haber decidido conscientemente ser madre, lo visualizan como una presión dentro de su desarrollo personal.

“¿Una obligación? Jajaja, eso siento que es un poco igual la maternidad. Como si lo vemos a grandes rasgos, en este momento sí po’, siento que igual es una imposición el ser madre.” (entrevistada 6)

“...en el camino, comencé a ver que la maternidad también tiene otras aristas que son muy incómodas como para la construcción de una mujer po, como lo es el ser dueña de casa, en realidad, creo que más que la maternidad en sí misma, el encargarme de una casa para mí ha sido un cambio profundo, porque desde que Simón nació he mantenido mucho tiempo de mi vida solo en el po, ¿cachay? y solo en la casa”(entrevistada 3).

“Por lo menos a mi me genero un quiebre profundísimo, así... una vuelta... es verdad cuando te dicen “no vas a dormir más, no vas a poder hacer esto” y yo así como “no, no , de verdad que... siempre digo, si no tení’ las redes necesarias, si no tienes las condiciones materiales necesarias tení’ que abocarte solamente al tema de la maternidad, la crianza”(entrevistada 2)

“...porque la maternidad uf... sinónimo un caos, un caos hermoso, eso podría decir de la maternidad.” (D. Pérez, 29 años)

Esta visión tiene su explicación en que los cambios ejercidos por el proceso de maternidad son sumamente complejos, sumándole la gran presión social que ejerce la sociedad sobre la mujer y la nula participación por las figuras paternas en el proceso de crianza. Todo esto es una de las situaciones más complejas para la mujer, debido a que mantener un hogar y velar constantemente por el bienestar de su familia, aparte de preocuparse por su desarrollo personal y social resulta ser algo muy frustrante, porque la experiencia de la mujer, en su mayoría, no experimenta ayudas de instituciones u otras organizaciones, sino que debe avanzar solamente de forma autónoma.

Otro punto importante en el cambio que se visualiza al momento de comenzar un proceso de maternidad es la postergación de las relaciones de pareja, lo cual ocurre como una decisión debido a que sus tiempos se vuelven limitados producto de ejercer una crianza.

“Yo me postergué en eso, me postergué pero no estoy arrepentida, fue una decisión personal si y no me arrepiento” (Entrevistada 4)

“No sé si estuvo bien o mal pero bueno, como que sí me limité. Obviamente tuve así como cosas por ahí, pero nada serio, como que llegara a mostrarle a mi hijo ¿cachay?”. (Entrevistada 6)

Categoría Crianza.

Para identificar los resultados de esta categoría, enfocamos el análisis del estudio en conocer la percepción y el valor de la crianza para cada mujer participante de la investigación.

Dentro de esta categoría identificamos un resultado muy importante que se genera en la crianza recibida y es el vínculo emocional y social que genera la persona en la primera etapa de la infancia. Por lo que, según lo que expone Humberto Maturana en su libro “Amor y juego” (Pág 45, 2003) la importancia del apego de la madre en la primera infancia del niño o niña impacta directamente en su desarrollo psicosocial. Por consecuencia: la ausencia de este apego podría desencadenar una falencia en el desarrollo como un ser social bien integrado originando dificultades para generar vínculos en su etapa adulta. Dando como resultado una falta de redes de apoyo.

“Siempre fui bien retraída, no... no pescaba mucho, no era... era como de acuerdo a la época, porque ahora todos son como más distintos, pero siempre fui como callada, de escuchar música, no... con mis hermanos, con mi hermano era como otra onda y yo no tenía casi amigas” (entrevistada 1)

“...es que mi entorno, por eso le decía que como que ha desaparecido un poco, porque han estado pero se... han estado un tiempo y como que se cansan y se van.” (Entrevistada 1)

Este resultado se logra identificar según el relato de la entrevistada 1, quien señala que su vida social ha sido casi inexistente. Desde su infancia nunca logró establecer un vínculo. Es por esto que se logra evidenciar la influencia de la crianza recibida, debido a que genera un impacto en cómo cada persona determinará los aspectos de su vida.

Categoría Familia Monomarental.

Esta categoría enfoca su análisis en comprender cómo cada entrevistada ejerce el rol de mujer, madre y jefa de hogar dentro de una familia monomarental.

Un resultado que se obtiene, desde el relato de las entrevistadas, es que debido a la ausencia de una figura masculina, socialmente se cuestiona el cómo se ejercen los roles que cumple una madre dentro de una familia monomarental.

“...fue como difícil porque... yo sola, porque igual todavía en ese tiempo la sociedad como que “uy, está sola”. La gente como que si tení una familia como de varios hijos, un papá y una mamá era como diferente, pero ahora como que me miraban mal “¡Ay! No tiene... no tiene un novio, no tiene esposo... ¿Y dónde está su esposo? Cosas así.” (entrevistada 1)

“...hay toda una responsabilidad detrás, pero esa mujer que también se fue va a ser apuntada por la sociedad como una mala madre, porque siempre está el componente ahí moral: de la buena madre y de la mala madre. Existe mucha frustración por no poder estar desarrollándose, potenciándose como ser humano. Porque claro el hombre puede seguir po’...” (Entrevistada 2).

Es por esto, según el resultado identificado, que se logra percibir que el rol de una mujer sostenedora de una familia monomarental está condicionado por la

ausencia de la figura paterna, por lo que la mujer siente la presión ejercida por la sociedad como una constante crítica.

Categoría Sororidad.

Para esta categoría enfocaremos el estudio en las redes de apoyo femeninas que acompañan a la mujer sostenedora de familia monomarental y en el impacto que tienen estos vínculos para el proceso de maternidad y crianza.

Desde el concepto de Sororidad se identifica un resultado que surge desde el análisis del estudio, es que entre las entrevistadas existe un punto en común en relación a sus redes de apoyo: Todas recibieron ayuda de mujeres en su proceso de crianza y maternidad. Enfatizamos en considerar que todas las mujeres que aportaron en nuestro estudio, obtuvieron como primera ayuda el apoyo de la madre.

“... si yo no tuviera una mamá que trabaja, quizás yo no podría tener un poco más de ingresos po’ eh... no podría ir, no se po’ no podría movilizarme en ir a dejar a mi hija, tendría que estar... seguir, haber cortado mi vida, haber cortado mis estudios y dedicarme solo a la Alondra a su proceso.” (entrevistada 2)

“Mi mamá estuvo caleta de tiempo po’, desde que nació el Ricky, después yo me metí a estudiar, ella estuvo ahí. Mi vecina, que ella es así como mi segunda mamá, bacán, aman al Ricky ¿cachay? Si po, sin ellas como que yo no hubiese podido estudiar po’ ¿cachay? Terminar, etc. Son fundamentales esas mujeres.” (Entrevistada 6)

“De mi mamá, sí. De mi mamá, ella siempre está ahí, yo por ejemplo... si yo necesito alguna cosa, dinero, cosas así sí, puedo recurrir a ella.”
(entrevistada 1)

Este aporte se identifica como fundamental para el desarrollo de la maternidad e incluso para lograr desarrollar aspectos personales de cada persona. Las madres cumplen un rol significativo debido a que retoman el papel de seguir enseñando y a la vez, ejercen un rol de complacer al niño o niña desde un papel de abuela. Existe un punto complejo en este resultado: Debido a la ausencia de la figura paterna del hijo o hija, el rol es tomado por la abuela materna, lo que por consecuencia se transforma en una dificultad para la madre en su ejercicio de crianza.

“...porque claro tení’ una abuela, que yo creo que todas las abuelas empiezan a tomar como ese rol, como de que... como de cuestionarte como de “oye, lo estás haciendo mal eso no se hace así, presta pa’cá! Yo lo hago, no... es que eso se hace así, eso se hace así” y tu claro, te enfrentai’ a un mundo totalmente desconocido pa’ ti, que no sabí’ los detalles que tení’ que tener o las sutilezas o delicadezas que tení’ que tener con ese ser”
(entrevistada 2)

“...el primer tiempo era como que yo trabajaba y ella me decía no... es que ella creía que era la abuelita era la mamá, entonces ella no me decía mamá...”
(Entrevistada 1)

1. Conclusiones.

Según Lerner en su libro “La creación del patriarcado” (1990, pág. 36), existen evidencias antropológicas que refutan el paradigma en donde el hombre era el único proveedor, como detalla en su libro *“Una mujer debe conseguir los servicios de un cazador para garantizarse una reserva de carne para sí y sus hijos.”* La autora menciona el rol protagónico que ejerce la mujer, destacando que sería quien aporta la mayor cantidad de los alimentos que se consumirían y que aun así, en sociedades regidas por una cultura patriarcal se valoriza más la caza invisibilizando el arduo trabajo de la mujer.

La desigualdad entre hombres y mujeres son ocasionadas por factores socioculturales, los cuales afectan la psicología de las personas, en donde aparte de repetir saberes, repiten patrones de comportamiento que se encuentran naturalizados a tal nivel, que se internalizan como una verdad, como realidad delimitada, en donde resulta complejo e indebido cuestionar su autenticidad.

Dentro de esta investigación se profundizó en varias temáticas como el patriarcado, la iglesia católica, la cultura matríztica, entre otros, porque estos influyen directamente en la visión de la construcción del concepto familia.

Gracias a este estudio logramos dar cuenta de que la sociedad en la que vivimos el concepto de “familia” se encuentra estructurado desde conceptos morales, religiosos o incluso éticos con respecto a quienes son los que componen este núcleo familiar, en donde siempre se señala la existencia de un padre, una madre y sus hijos/as, lo que ha ido generando discriminaciones, rechazo y juicios en los niños/as que carecen de alguna de estas figuras significativas.

Basándonos en Lerner y su visión de las dinámicas que se daban en las tribus, lo que sigue presente es el constructo patriarcal dentro de la sociedad actual, en donde se valoriza más el trabajo que ejerce el hombre, viéndolo como el proveedor del núcleo (como lo fue con la caza en tiempos de tribu) que el trabajo doméstico ejercido por la mujer.

El realizar esta investigación que abarca la concepción de la familia monomarental nos ha revelado la necesidad de abordar esta temática como contingencia en el Chile actual, ya que existe un vacío con respecto al rol de la mujer dentro de la maternidad.

Es por esto que, a través de esta investigación, se buscó identificar las distintas concepciones de maternidad y todas sus variantes, la concepción de crianza que manejan y llevan a la práctica directa con sus hijos y/o hijas y cómo se generan sus relaciones sociales hoy en día, a consecuencia de la maternidad, apuntando hacia el concepto de sororidad.

Para esto, nuestros objetivos de investigación se centran en conocer la percepción del ejercicio de la maternidad a partir de la configuración de tipología de familia monomarental y reconocer las estrategias que han asumido las mujeres sostenedoras de familias monomarentales para ejercer la crianza.

Las percepciones de la maternidad fueron entendidas como las opiniones y/o juicios que posee una persona en relación a una temática en específico, la cual se forma a través de sus experiencias de vida, marcos éticos, morales y teóricos, como a la vez su influencia con otras y otros. Es importante señalar que las percepciones y significaciones van cambiando producto de esta misma influencia, generando una transformación dinámica en el sujeto y su relación con el mundo.

La comprensión de “familia” es entendida como las relaciones de afecto y cuidado, sin importar quien las conforme, ya que una familia puede componerse por un padre y una madre, dos madres, dos padres, una madre o un padre, como también puede existir la presencia de tíos/as, abuelos/as, inclusive amigos como personas significativas, sin importar el lazo sanguíneo.

Es importante señalar que cada grupo familiar tiene la responsabilidad de mantener un espacio armonioso y sano para los procesos individuales y colectivos de quienes componen este espacio familiar y a su vez, brindar protección y bienestar para los hijos y/o hijas que sean parte de la familia.

Es por esto que es importante dar a entender que la familia ya no puede entenderse y limitarse solo en una construcción que se basa en un matrimonio de dos personas de sexo distinto, sino en una construcción de amor, afecto, respeto y apoyo, la cual busca el bienestar de los demás integrantes.

Cuando hablamos de familia monomarental, entendemos que esta se compone de una madre y sus hijos y/o hijas, en donde existe un padre biológico, pero sin embargo no convive en el mismo hogar. Por lo tanto, la dinámica es vivida por la madre y sus hijos y/o hijas quienes a través de lazos de amor y afecto logran crear familia, en donde se visualizan dificultades, según los relatos de las entrevistadas, debido a los factores sociales, culturales y religiosos de una sociedad.

El ejercer una maternidad desde esta tipología de familia, desde el relato de las entrevistadas, es difícil, ya que para ellas, el maternar con la ausencia de un rol paterno genera una sobrecarga en cuanto a las decisiones y tiempos que deben entregar a sus hijos/as, dejando completamente de lado su ser mujer, en donde su prioridad pasa a ser un otro/a. El ser sostenedora de una familia monomarental se

ve con una sobrecarga de responsabilidades, entre las cuales se recalcan el trabajo doméstico, la crianza y el trabajo independiente. Estas aristas no pueden quedar exentas de lo que involucra el ejercicio de maternar.

Dentro de nuestra investigación es importante recalcar comentarios de algunas de nuestras investigadas, quienes hacen alusión a que la maternidad es una opción, ya que cuando una mujer decide ser madre comienza un proceso de cambios en su vida, tanto físicos, como emocionales y sociales.

Cuando una mujer decide ejercer una maternidad basada en una familia monomarental, su ejercicio de crianza trae consigo cambios en las áreas de su vida, ya que el foco principal es el bienestar de su hijo y/o hija.

Este es un punto que creemos sumamente importante, ya que el hecho de ser madre es una función que se da por “naturalizada” en las mujeres, sin embargo nadie se preocupa del bienestar de la mujer, de su nuevo sentir de la vida en este nuevo proceso al que se está enfrentando.

En el proceso de análisis de esta investigación surgieron nuevas interrogantes que consideramos importantes para seguir profundizando en esta temática que es la familia monomarental en Chile.

Una de las interrogantes que surge es a partir de la existencia de una invisibilización al rol de mujer dentro de la sociedad cuando esta decide ser madre, debido a que según los patrones culturales patriarcales impuestos en la sociedad, la mujer solo debe dedicarse al cuidado del hogar y la crianza de los hijos y/o hijas. Esto hace sentir en ellas un aislamiento, una soledad en el proceso de criar. Es por esto que creemos importante indagar en qué es lo que existe detrás de esta aislación y para ello planteamos la siguiente interrogante: ¿Qué factores influyen en el aislamiento social que genera la maternidad en las mujeres?

Otra de las interrogantes que nacen producto de esta investigación es respecto a la creencia de que existe una diferencia en cuanto a la crianza según el nivel socioeconómico al que pertenece una mujer sostenedora de una familia monomarental. Es por esto que nos preguntamos: ¿Existen diferencias en crianzas monomarentales según factores socioeconómicos?

1.1 Hallazgos de la investigación.

Durante el proceso de investigación, se identificaron ciertos fenómenos que interactúan e influyen en la construcción de las concepciones y ejercicio de maternidad y crianza de mujeres sostenedoras de familias monomarentales, los cuales no estaban previstos por las investigadoras al inicio del estudio.

Los fenómenos observados surgen de los propios discursos que nacen desde el relato de las entrevistadas, a partir de la técnica de recolección y posterior análisis de la información utilizadas en esta investigación, aludiendo a las entrevistas en profundidad realizadas.

Estos hallazgos están basados en las vivencias personales y más íntimas de cada una de las mujeres que participó en este estudio. Cabe destacar que, por esta razón, podemos considerar que sus subjetividades han sido rescatadas para poder comprender desde qué parámetros se posicionan las mujeres madres en el contexto social, político y cultural como familia monomarental.

Para exponer estos hallazgos de forma coherente con las líneas desarrolladas en esta investigación, nos centramos en dos grandes temáticas categorizadas como: Maternidad y Crianza. Estas categorías son los dos objetivos principales para lograr el desarrollo de este estudio.

I. Concepción de maternidad:

En relación a los hallazgos que se identifican en esta categoría se visualiza en primer lugar, según el relato de las entrevistadas, que la maternidad para ellas fue una decisión. A pesar de esto, el proceso de materner es visto como “una obligación” o “un suceso caótico”, debido a la presión social a la que se ven expuestas las mujeres sostenedoras de familias monomarentales.

Desde lo mencionado anteriormente, se visualiza una relación entre la decisión y la obligación del proceso de maternidad, en donde la primera se liga a una decisión tomada desde un constructo romántico de la concepción de la maternidad, la que se basa en expectativas que resultan no ser acordes a la realidad de la familia monomarental, según lo planteado por las entrevistadas.

Por otro lado, el sentir como una obligación la decisión de materner se debe a una imposición social que viene de un constructo patriarcal que se influencia por diversos factores, en donde uno de ellos, por ejemplo, es la visión entregada por la iglesia católica, la cual plantea la maternidad como un deber ser de la mujer.

Según los relatos analizados, la consecuencia de esta relación entre la decisión y la obligación a la que se enfrentan las mujeres genera una idealización de lo que va a ser el hecho de materner, el que se basa en las expectativas sociales creadas por el constructo patriarcal de la sociedad moderna, asumiendo que será una experiencia positiva, invisibilizando las dificultades que trae consigo el materner.

Esta invisibilización de las dificultades genera una presión en las mujeres entrevistadas, debido a que se niega la frustración que se llega a sentir con el hecho de ejercer la maternidad y no lograr cumplir con el estereotipo de madre instaurado socialmente, generando un conflicto interno no abordado.

A este juicio interno, se le suma la existencia de un enjuiciamiento social hacia las mujeres sostenedoras de familias monomarentales que se basa en cuestionar su rol, a causa de la ausencia de la figura paterna, en donde ellas señalan sentirse invalidadas por el entorno social.

II. Concepción de Crianza.

Respecto a este estudio, gracias al relato de las entrevistadas, logramos captar tres hallazgos importantes dentro de la categoría de crianza.

El primer punto que se identifica es que la crianza que recibieron las mujeres entrevistadas es la base para la crianza que ellas ejercen, en donde toman como ejemplo a seguir la figura materna que ellas tienen para desarrollar su rol materno. Dentro de esto, es importante señalar que, desde lo mencionado anteriormente, se logra identificar que existe una repetición de patrones aprendidos desde la crianza que recibieron, no siendo esto, para las entrevistadas, algo positivo o negativo, sino sólo como parte de su proceso.

Por otro lado, un hallazgo importante de esta categoría es la participación de las madres de las entrevistadas en el proceso de crianza. Según los relatos, se logra visualizar un conflicto entre el apoyo que entregan sus madres y la invalidación que ellas mismas ejercen hacia las mujeres entrevistadas con respecto a sus

maneras de ejercer el proceso de criar a sus hijos y/o hijas. Este conflicto se genera debido a que las mujeres participantes del estudio señalan sentirse cuestionadas e invalidadas en la toma de decisiones que ejercen dentro de su crianza por parte de sus madres, lo que presenta dificultades en la relación materno filial ya establecida.

Como último punto a plantear desde esta categoría es que se logra evidenciar que la ayuda que reciben las mujeres entrevistadas en el proceso de crianza es por parte de mujeres que son parte de su familia nuclear y/o familia extensa.

Una intención que surge con esta investigación, era descubrir si existía algún impacto de la sororidad en las mujeres entrevistadas, indagando en cuales son sus redes de apoyo femeninas en el proceso de crianza y en qué consiste el acompañamiento que ejercen estas redes según las necesidades de cada mujer.

Por lo expuesto anteriormente, nuestro instrumento de investigación enfoca una de sus preguntas en indagar si es que han tenido ayuda de otras mujeres dentro de su realidad de familia monoparental. Y como resultado de esto, obtuvimos como respuestas que las redes de sororidad se direccionan a mujeres con las cuales existe un vínculo familiar.

Otro hallazgo importante que se identifica en los resultados de esta investigación se relaciona con la concepción de género que tienen las mujeres entrevistadas. Una de las preguntas dentro del instrumento de investigación estaba destinada a conocer qué entendían las entrevistadas del concepto “género”, en donde descubrimos que esta concepción variaba según las diferencias generacionales que se daban entre ellas. Lo cual nos llevó a reflexionar en la importancia de que lo cultural es generacional e influye en el constructo personal. Este punto muestra

que actualmente existe una visión de género mucho más amplia respecto a la construcción sociocultural.

1.2 Aportes al Trabajo Social.

El Trabajo Social es una disciplina profesional de las ciencias sociales, la cual tiene como objetivo la transformación social a través de la intervención directa con y para los sujetos sociales, la que puede ser trabajada desde el/la individuo/a, la familia, los grupos y la comunidad. Cabe mencionar que el Trabajo Social, se rige y limita por la promoción y defensa de los derechos humanos que tenemos todas y todos, buscando una sociedad más justa y equitativa.

Es por esto que la presente investigación genera un aporte importante a esta disciplina profesional, ya que a través de ésta, se da a conocer la realidad de familias monomarentales y la relación con sus redes y el entorno social, generando un respaldo para las futuras investigaciones en esta misma temática.

Desde lo planteado anteriormente, lo que se pretendía evidenciar era la realidad de las mujeres sostenedoras de familias monomarentales en Chile, profundizando en identificar áreas personales invisibilizadas que influyen en el desarrollo psicosocial de las mujeres participantes del estudio de investigación.

Podemos evidenciar que, aunque la monomarentalidad hace años atrás dejó de ser un tema invisibilizado, este ha sido una temática poco estudiada, teniendo como consecuencia que aún su información y realidad es escasamente evidenciada, lo que no es suficiente para comprender el contexto tan complejo y lleno de aristas de cómo es la vida de las mujeres madres que circulan en una realidad llena de juicios y supuestos hacia ellas y su cotidianidad.

Principalmente el aspecto invisibilizado que visualizamos es el área emocional y afectiva de cada mujer en su proceso de crianza y maternidad, la que consideramos como un factor fundamental para su desarrollo personal y sistemático dentro de la sociedad.

Es en este punto en donde consideramos que la disciplina del Trabajo Social puede ser un aporte significativo a esta área, ya que puede abordarla desde una intervención con enfoque clínico.

Para esto, es de vital importancia entender y comprender lo clínico:

“La clínica es una ciencia, inicialmente médica hoy en día extendida a otras disciplinas como la Psicología, la Sociología y el Trabajo Social, que se fundamenta en la escucha del otro y en la acción que de ésta se deriva.”

(Huaiquiche & Bastías, 2016)

La necesidad de indagar en la noción de la intervención clínica es debido a que se pretende generar un entendimiento de lo conceptual de la práctica clínica.

“El adjetivo <<clínico>> designa todas las medidas asistenciales psicosociales, encaminadas a <<curar>>, es decir, a la disminución o supresión del sufrimiento.”

(Intituto chileno de trabajo social clínico, 2021)

Este enfoque requiere una recopilación rigurosa de los factores que influyen y de generar una relación interpersonal entre la persona y el profesional de la salud mental. A su vez, esto implica interpretar de forma ordenada e intuitiva los datos y las relaciones de la persona intervenida. (Fombuena, 2012) (pág. 41)

Desde esta mirada, se comprende la práctica clínica, desde la perspectiva de la disciplina del trabajo social, basándonos en Antipán y Reyes (2014) quienes plantean:

“El Trabajo Social Clínico nace del Casework (Trabajo Social de Caso), complementandose con los modelos de Trabajo Psicosocial o Terapia Psicosocial y se fortaleció con el ejercicio profesional de trabajadores(as) sociales en servicios psiquiátricos”. (Huaiquiche & Bastías, 2016, pág. 41)

Por consiguiente, es importante señalar que la manera de intervenir del trabajo social clínico no es un enfoque novedoso, ya que este se basa en una práctica ya utilizada desde el trabajo social de casos, debido a que obtiene sus cimientos de la relación que ha tenido la terapia y la psicoterapia.

El trabajo social de casos o Casework se sustenta teóricamente desde la mirada de Richmond, quien detalla que esta manera de intervenir se basa en cuatro aspectos fundamentales para la intervención:

“a) comprensión de la individualidad y de las características personales; b) comprensión de los recursos, de los peligros y de las influencias del medio social; c) acción directa de la mentalidad de la asistente social sobre la del cliente que consulta; y d) acción indirecta ejercida por el medio social”. (Huaiquiche & Bastías, 2016, pág. 37)

Esta modalidad de intervención permite hacer una profundización en la individualidad de la persona y su entorno social, con el objetivo de lograr una resignificación de las problemáticas que afectan e influyen en la persona intervenida.

Es por esto que consideramos que este enfoque de intervención es óptimo para abordar problemáticas como la estudiada en la presente investigación, en donde se logró visualizar que existe un impacto a nivel sistémico que se genera debido a un área poco abordada dentro de una familia monomarental, basándonos en los relatos obtenidos por las mujeres participantes del estudio.

Por este motivo, creemos que es importante abordar y comprender el mundo emocional de una mujer que sostiene a una familia monomarental y en cómo esto repercute en sus vínculos sociales, desempeño laboral, ejercicio de crianza, entre otros aspectos de su vida personal.

Consideramos que es relevante que este abordaje se genere a modo preventivo, con el fin de evitar falencias a nivel emocional para que estas no repercutan en el desarrollo psicosocial de la mujer y de su núcleo familiar. Así mismo, creemos importante que las intervenciones preventivas se generen desde una mirada psicosocial y terapéutica, entendiendo que el sujeto siempre está vinculado a su entorno social.

Por ende, es fundamental la labor del trabajador social dentro de una intervención individual, debido a que al ejercer una intervención enfocada en la persona se logra un impacto a nivel sistémico, lo que proporcionaría una mayor inclusión de la familia monomarental en el contexto chileno.

Bibliografía.

Aguilar García, T. (2008). *El sistema sexo-género en los movimientos feministas*.

Recuperado el 2021, de <https://journals.openedition.org/amnis/537>

Barudy, J. (1998). *El dolor invisible de la infancia*. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.

Bauman, Z. (2000). *Modernidad Líquida*. Argentina: Fondo de cultura económica.

Bilvao Ramírez, J. E. (2020). Investigación y educación superior. LULU.COM.

Bogdan, R. T. (1992). La entrevista en profundidad. En *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados* (pág. 1). Paidós.

CASEN. (s.f.). Recuperado el 28 de Mayo de 2018, de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/CASEN_2017_EQUIDAD_DE_GENERO.pdf

Comisión Ortuzar; Consejo de Estado; Junta Militar de Gobierno. (1980). *Constitución Política de la República de Chile*. Santiago.

Duque, A. V. (2013). *Metodología de la investigación social: Palimpsestos en los modelos del Trabajo Social*. Manizales, Colombia: Epi-logos.

Echeberría, G. (2005). *Colección de apuntes docentes Universidad Academia de Humanismo Cristiano*. Santiago, Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

- Erazo, J. B. (2006). Creencias, actitudes y prácticas sobre crianza en madres cabeza de familia en Popayán: un estudio cualitativo. *Revista de pediatría n°41*, 89.
- Fernández-Montaña, P. (2015). Trabajo Social Feminista: una revisión teórica para la redefinición práctica. *Revista de Investigaciones en Intervención Social*, 28.
- Foucault. (2003). *Vigilar y castigar*. Argentina: Industria gráfica.
- Foucault citado por Fillingham, S. (2004). *Foucault para principiantes*. Buenos Aires: Longseller.
- Gallego Henao, A. M. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 331.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). En C. F. Roberto Hernández, *Metodología de la investigación*. México D.F.
- Huaiquiche, T., & Bastías, C. (2016). Trabajo social y práctica clínica individualizada-familiar en salud mental: Una mirada analítica y sociohistórica. *Revista electrónica de trabajo social*, 35.
- INE. (2017). *Resultados Censo*. Recuperado el mayo de 2018, de <http://resultados.censo2017.cl/>
- Intituto chileno de trabajo social clínico. (2021). *Revista Latinoamericana de Trabajo Social Clínico*, 32.

- Lagarde y de los Rios, M. (s.f.). *Asociación de administradores gubernamentales*. Recuperado el Mayo de 2018, de <http://www.asociacionag.org.ar/pdfaportes/25/09.pdf>
- Lagarde, M. (09 de Agosto de 2008). *Pacto entre mujeres: Sororidad*. Obtenido de <https://www.asociacionag.org.ar/pdfaportes/25/09.pdf>
- Lameiras Fernández, M. (2002). El sexismo y sus dos caras: De la hostilidad a la ambivalencia. En A.E.P.S., *Anuario de Sexología* (pág. 95). Ourense.
- Lerner, G. (1990). *La creación del patriarcado*. Londres: Editorial crítica.
- López, F. (2002). *El análisis de contenido como método de investigación*. Huelva, España: Universidad de Huelva.
- Martinez, S. (2017). Proceso de empoderamiento y liderazgo de las mujeres a través de la sororidad y la creatividad. *Universidad Pontificia de Comillas*, 68.
- Maturana, H. (2003). *Amor y Juego*. Santiago: Lom Ediciones Ltda.
- Maturana, H. (28 de Mayo de 2018). *metiendo ruido*. Recuperado el 2018, de <http://metiendoruido.com/2014/06/cultura-patriarcal-y-cultura-matristica/>
- Ministerio de la Mujer y Equidad de Género. (s.f.). Recuperado el Mayo de 2018, de <https://www.minmujeryeg.gob.cl/ministerio/>
- Ministerio de la Mujer y Equidad de Género. (31 de Mayo de 2019). *Ministerio de la Mujer y Equidad de Género*. Recuperado el Diciembre de 2020, de https://cdn.digital.gob.cl/filer_public/ca/17/ca17d7b2-b8ca-432c-b3a1-1fa02e6e358c/8_minmujer-f.pdf

Ministerio del Desarrollo Social y familia. (s.f.). *Ministerio del Desarrollo Social y Familia*. Recuperado el Mayo de 2018, de <https://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/mision>

MINSAL. (s.f.). *MINSAL*. Recuperado el Mayo de 2018, de <https://www.minsal.cl/portal/url/item/71e6341aec4aaae2e04001011f017bae.pdf>

Miranda, p. (2012). *Teoría del Trabajo Social con Familia I*. Santiago.

Morgado, B., González, M., & Jiménez, I. (2003). Familias monomarentales: Problemas, necesidades y recursos. *Mujer y monoparentalidad en España: Del hecho social a la realidad humana.*, 14.

Programa de educación sexual CESOLAA. (2018). *Programa de educación sexual CESOLAA*. Recuperado el Diciembre de 2019, de <http://educacionsexual.uchile.cl/index.php/hablando-de-sexo/conceptos-de-genero-sexualidad-y-roles-de-genero>

Rodríguez Vidal, I. (2009). *Sexismo, hostilidad y benevolencia*.

Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao.

Sepúlveda, P. (07 de Junio de 2019). Más de 20 mil niños al año nacen sin ser reconocidos por el padre. *La Tercera.*, pág. 18.

Social, M. d. (01 de Septiembre de 2017). *Informe de Desarrollo Social*. Recuperado el Enero de 2019, de http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/pdf/upload/IDS2017_2.pdf

UNICEF. (2017). *Perspectiva de género*. Argentina.

Anexos.

Cuadro de análisis de contenido.

Variable	Definición conceptual	Definición Operacional	Dimensión	Sub dimensión	Indicadores	Pregunta
Sistema sexo-género	<i>“El sistema de relaciones sociales que transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana y en el que se encuentran las resultantes necesidades sexuales históricamente específicas”</i>	Las diferencias existentes en relación al conocimiento de género según el contexto sociocultural de cada persona, las cuales afectan directamente en la construcción personal de género.	Dimensión cultural	Construcción sociocultural	Rango etario Rasgos patriarcales	¿Qué entiende por género? ¿Cómo influencia su entorno en sus relaciones sociales?
Maternidad	“Marentalidad es una forma semántica de referirse a las capacidades prácticas que tienen las madres y los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos, y asegurarles un desarrollo suficientemente sano” (Barudy, los desafíos invisibles de ser	Se entiende por maternidad aquellas creencias, valoraciones, significaciones y formas de comprensión que poseen las mujeres acerca de cómo generar el vínculo que establecen con sus hijos	Dimensión cultural Dimensión ético-valórica	Creencia subyacente Significaciones Auto valoración Estereotipo sobre maternidad. Juicios de	Rasgos patriarcales. Área emocional Valor positivo o negativo de la maternidad	¿Cómo podría definir el concepto de maternidad? ¿Qué valor tiene para ti la maternidad? ¿Qué cambios ha

	padre o madre).	y/o hijas.		valor sobre maternidad.		tenido tu vida por la maternidad?
Crianza	Crianza: (...) empieza por el establecimiento de vínculos afectivos y es, todo el tiempo, establecimiento de vínculos, que propenden a la construcción de aprendizajes conscientes e inconscientes que resulten de las interacciones a lo largo de la vida (socialización) de los sujetos de crianza, esto es, los niños y jóvenes (...)" (Posada, Gómez; 2002)	<i>"El entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres (...) La crianza del ser humano constituye la primera historia de amor sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social"</i> (Erazo, 2006)	Dimensión afectiva-vincular-relación madre/hijo Dimensión ético-valórica de la crianza	Apego Protección Apoyo Autovaloración Juicios de valor sobre la crianza.	Existencia o no de estos rasgos Valor positivo o negativo de la crianza	¿Qué es para ti la crianza? ¿Y qué valor tiene para ti la crianza que tu ejerciste?
Familia monomarental	Familia monoparental o uniparental: Se constituye por un solo	"(...)hablar de familias monoparentales es referirse	Valoración social. Experiencia	Juicios de valor	Aceptación Prejuicio social	¿Qué es para ti ser madre sin la presencia del

	progenitor y sus hijos y/o hijas. (planteamiento tesis)	fundamentalmente a situaciones en las que una madre es responsable en solitario de sus hijos o hijas, razón por la cual ha comenzado a hablarse de familias “monomarentales”, para reafirmar el rostro femenino de éstas.	de vida.			padre en este proceso?
Sororidad	<i>Es una experiencia de las mujeres que conduce a la búsqueda de relaciones positivas y a la alianza existencial y política, cuerpo a cuerpo, subjetividad a subjetividad con otras mujeres, para contribuir con acciones específicas a la eliminación social de todas las formas de opresión y al apoyo mutuo para lograr el poderío genérico de todas y al</i>	Alianzas que se dan entre mujeres con el objetivo de apoyar la maternidad y la crianza para contribuir al bienestar psicosocial de la madre.	Experiencia de vida. Valoración social	Apoyo Significaciones	Reconocer ayuda de otras mujeres	¿Has tenido alguna ayuda significativa de mujeres?

	<i>empoderamiento vital de cada mujer.”</i> (Lagarde y de los Rios)					
--	--	--	--	--	--	--